

EL ECO DE ESPAÑA

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 22 de Noviembre de 1870.

NÚM. 242.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En el extranjero, por trimestre, 10 rs. En el extranjero, por semestre, 20 rs. En el extranjero, por año, 35 rs. En el extranjero, por año, 35 rs. En el extranjero, por año, 35 rs.

AÑO I.

He aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuyas adhesiones al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer:

Señores marqueses de Casa-Pabon, ex-senador.—D. Gerónimo Morán.—D. José María Ferrer.—D. Mariano Luque y Giner.—D. Ramón Giner y Giner.—D. Agustín Salido, ex-diputado.—D. Carlos Nuñez y Lardizabal.—D. Joaquín Antonio de Ocaña.—D. José María Blázquez.—D. Saturnino Laca.—D. José Heras y Badoya.—D. Ralio García.—D. José Álvarez Noya.—El marqués de Bóveda.—D. Isais Llopis.—D. Gaspar de la Serna.—D. Francisco Galdado.—D. Antonio González Clezár, ex-diputado.—D. Manuel Calonge, ex-senador.—D. Antonio Candelija.—D. Manuel de Elizalde.—D. José Lucas Sirvent.—Don Ramón Lúcas Hernández.—D. Francisco Melgarejo, ex-diputado.—D. Ginés Mena, ex-diputado.—D. José Parra y Vinos, ex-diputado.—D. José María Isla.—D. Juan Antonio Zano.—D. Manuel Aroca.—D. Trinidad Benavides, ex-diputado.—D. José Cano y Cano.—D. Félix Domínguez.—D. Fernando Domínguez.—D. Luis Domínguez.—D. Tomás Domínguez.—Don Fernando Galdon y Rodrigo.—D. Julián Galdon y Rodrigo.—D. José María Yáñez.—D. José Madrazo y Vial.—D. Juan Bautista Madrazo y Vial.—D. Antonio Medina.—D. Eugenio Moral del Río.—Señor marqués de Nervión.—Señor marqués de Puerto, ex-senador.—D. Adolfo Rodríguez de Navas.—D. Joaquín Gómez de Valle.—Señor conde de Torrepelá, ex-diputado.—D. José Varela Cadaval.—D. Diego San Román.—D. Juan de Soto, ex-diputado.—D. Manuel García Sánchez.—D. Narciso García Castañeda.—D. Rafael G. de Aulo y Rojas.—D. Joaquín Balaguer.—D. Ramón Campuzano y González.—D. Francisco de Castro.—D. Antonio Catalá, ex-diputado.—D. José de la Cerda y de la Cueva.—D. Teodoro Fernández de la Cruz.—D. Joaquín Gil Navarro.—D. José Antonio de la Llera.—D. Bernabé López Bago.—D. Luciano Marín Bañada.—D. Antonio de Mora.—D. Félix José de la Plata.—D. Manuel Pérez Alcega, ex-diputado.—D. Pío Pérez Alcega.—D. Rafael Sánchez Mendoza, ex-diputado.

El círculo moderado de Cádiz se ha asociado en su totalidad al expresado manifiesto, y en su representación se ha adherido su junta directiva, compuesta de los Sres. D. Pedro Ibañez Pacheco.—D. Aristides Pongilioni.—D. José Rodríguez Junio.—D. Antonio María de Valderama.—D. Francisco Corvero y Valdés.—D. Eduardo Giménez Montalvo.—D. Enrique de Mora.—D. Fernando García de Arbolaga, director de El Comercio.—D. Francisco Javier de Bargas, director de La Palma.

PUES NO HABÍA DE ACEPTAR!

Al fin llegó, en la forma en que podía llegar, la aceptación del duque de Aosta. ¡Buenos sustos y trasudores ha costado al gobierno! pero al fin ya llegó. Llegó lo que podía llegar: lo que ha dicho el Sr. Montemmar que le ha dicho el duque; y se le puede creer sobre su palabra; porque, después de todo, el duque tiene grandes desdones de ser rey; la duquesa de ser reina; el rey Víctor Manuel de colocar a su hijo en un trono; los ministros italianos de tener aquí un aliado; Inglaterra de contar con un servidor más; y los revolucionarios españoles de acabar de asegurarse por algún tiempo en el poder. Era, pues, muy natural que aceptase, sin andar, como vulgarmente se dice, con escrúpulos de monja y repulgos de empanada.

El Imparcial echó a vuelo las campanas grandes para anunciar tan fausta nueva, dejándose llevar de su entusiasmo hasta más allá de lo que aconsejaba la conveniencia y consentía la verdad. Dice que anteayer se recibió un telegrama en el que se da cuenta de la aceptación oficial de S. A. R. el duque de Aosta. El artículo en que estas y otras cosas se dicen, lleva por epígrafe estas palabras: *Aceptación oficial del duque de Aosta.* Y, sin embargo, ni es, ni puede ser exacto que el duque haya aceptado oficialmente: no lo es, porque el telegrama del Sr. Montemmar no dice tal cosa, como podrán ver nuestros lectores en el mismo telegrama, que en otra parte publicamos; no puede serlo, porque no se habían llenado las formalidades necesarias, que han de preceder a la aceptación oficial.

Lo que ha habido ha sido la expresión particular de los desdones del duque y de su padre el rey; desdones que son, como no podían menos de ser ahora, los que al principio habíamos indicado. Ni podía tampoco haber semejante aceptación oficial, por la sencilla razón de que no ha habido ofrecimiento oficial; pues es bien sabido que éste ha de hacerse la comisión nombrada ad hoc, y tal comisión no ha salido todavía de España ni ha

ofrecido la corona por telégrafo. El Imparcial ha dado un paso en falso con el anuncio estrepitoso de ayer, paso que solo puede explicarse por el azoramiento que le ha causado el gozo de contar con la aceptación como cosa segura.

Según El Imparcial, apenas conocida la votación, y después de leer el patriótico discurso del presidente de las Cortes, el ministerio (italiano) se dispuso ya el 18 a aconsejar al rey la aceptación... Es decir, que una de las razones más poderosas que habrán asistido al ministerio italiano para aconsejar la aceptación, ha sido la lectura del discurso pronunciado por el Sr. Ruiz Zorrilla. ¡Excelente comprobante de la opinión del país! El Sr. Ruiz Zorrilla, en la misma sesión en que pronunció aquel discurso, negó resueltamente que hubiese aparato alguno militar, cuando Madrid estaba convertido en un campamento y cuando a la espalda misma del Congreso había en una sola casa medio batallón de un regimiento de artillería. Su discurso no encerraba mas verdad que aquella negativa.

Hace El Imparcial una declaración, que bien merece tomarse en cuenta y consignarse para que siempre conste y nunca se olvide. Dice así:

«El duque de Aosta sabe que cuenta con el apoyo de la España revolucionaria, conoce la verdadera opinión del país, ganoso de entrar en un período de normalidad constitucional, y acostumbrado a medir en Italia el valor de la oposición reaccionaria, así como las exageraciones de la demagogia, deben inducir muy poco en su recto y varonil espíritu los manejos de cuyo favor se quiere hacer una falsa opinión.»

El Imparcial, que ha arrebatado a La Verdad el carácter de Monitor del rey electo, consigna terminantemente que el duque de Aosta sabe que cuenta con el apoyo de la España revolucionaria. Lo cual equivale a decir que no cuenta con la España no revolucionaria; que viene a ser rey solo de los revolucionarios y nada mas que de los revolucionarios. Ya lo sabíamos y nadie había imaginado cosa en contrario. Los revolucionarios decían que el italiano vendría a ser rey de todos los españoles; mas ahora proclaman por órgano de El Imparcial que solo cuenta con el apoyo de la España revolucionaria.

Sea en buen hora: la inmensa mayoría de los españoles sabe ya que el duque de Aosta viene a ser un revolucionario mas y no otra cosa: ya saben que ante el rey nuevo no serán mas que unos pájaros, con los cuales no se contará mas que para pagar; que solo se apoyará en los que hoy los oprimen, para que puedan continuar oprimiendo; que para el duque de Aosta toda la nación será oposición reaccionaria, que influirá muy poco en su recto y varonil espíritu. Lo dice El Imparcial, sin haber caído en la cuenta de que si para el duque de Aosta todo lo que no sea España revolucionaria ha de ser oposición reaccionaria; todo lo que sea España revolucionaria y cuanto en ella se apoye será para la nación una oposición revolucionaria.

El duque sabe, según aquel periódico, que solo cuenta con el apoyo de la España revolucionaria: lo que no sabe el desventurado es lo que vale ese apoyo y lo que puede la parte de España que se califica de oposición reaccionaria. Lo que no sabe es que España no es Italia, y que las medidas que allí le hayan servido para medir el valor de la oposición, han de serle aquí muy cortas o muy largas. Lo que no sabe es que allí no hubo mas que un Liborio Romano y que aquí los ha habido a centenares; y que el que hace un cesto hace ciento, y que el apoyo de la España revolucionaria es muy parecido al apoyo que presta a un terreno minado el cajón de pólvora que ha de hacerle saltar.

Hay quien supone que todavía desistirá el duque de su propósito y no vendrá, por mas que se le ofrezca la corona y se le insinúa para aceptarla: podrá ser, pero lo mas probable es lo contrario; es la espialción de una familia real revolucionaria, que viene a experimentar lo que son los revolucionarios: sus parciales han arrojado el gigante a la nación: no tardará en recogerle.

EL MANIFIESTO DE NUESTRO PARTIDO.

En provincias, en Madrid y en toda España, como en el extranjero, ha producido y está produciendo el manifiesto del partido conservador tal efecto y tal sensación, que no sabemos si sorprende a nuestros adversarios; pero si estamos seguros que les asusta y que, en el seno de nues-

tra gran comunión política, levanta los ánimos, reanima los espíritus, demuestra la adhesión y la fe en las doctrinas, la unión en las personas y la indubitable seguridad en el éxito. Todos los días insertamos numerosas listas de personas importantes que piden unir sus firmas a las respetables que van al pie del manifiesto; pero eso no es todo.

En estos días mismos, nuestros amigos y nosotros apenas si podemos contestar a las numerosas felicitaciones que de todos los puntos de la Península se nos dirigen, con tal caloroso entusiasmo, con tal fe, con tal armonía, que si bien no nos sorprende, es causa de verdadero regocijo. Admirable concierto de elevados sentimientos; ¡consolador espectáculo en medio de la deshecha borrasca a que han lanzado al país la codicia y la ambición secundadas por la alevosía y la deslealtad! Después de eso, ¿qué nos importa la cómica formalidad con que nuestros adversarios hacen reyes, confeccionan constituciones y elaboran leyes? Todos conocemos ese rasgo característico del partido progresista. En su despecho y en su pasión, todo lo quiere destruir sustituyéndolo con lo que él llama sus principios, y no son otras cosas que palabras, cuya significación o no conoce o no quiere examinar; basta para aceptarlas haberlas oído en la Tertulia, en el calor de un bruido patriótico o en una controversia de café o entre la gritería de un motinillo.

Dejemos, pues, a los revolucionarios con sus conocidos vórtigos. Que hagan reyes: no basta. Que hagan Constituciones: no basta. Que amontonen escombros: no basta, no basta aunque hagan mucho mas. Ya sabemos nosotros, ya sabe todo el mundo lo que eso vale, lo que eso dura y lo que eso significa. Todo eso no es mas que el despecho y la ira que causan la impotencia. Volvamos al gran acto de nuestro partido y considerémoslo bajo otro punto de vista, mas elevado aun, mas grande que el punto de vista de la política militante y activa.

Cualquiera que sea la controversia a que se pueda prestar ese documento, bajo el aspecto del sentimiento de respeto que proclama a las mas grandes ideas que forman el lazo moral de toda sociedad. ¿Quién no siente la necesidad, la urgente necesidad de levantar la bandera de esos olvidados y hollados principios de moralidad? ¿Quién no ha sufrido aquí por la ausencia y olvido de esos principios? Que respondan todos los partidos, todas las fracciones, todos los hombres que toman o han tomado parte en la gestión de los asuntos públicos, hayan o no ejercido poder.

Cuando el juramento libremente prestado, cuando la lealtad espontáneamente ofrecida, cuando la adhesión entusiastamente prometida, cuando la gratitud públicamente obligada por el favor públicamente recibido se escarcean, se olvidan, se desprecian o se niegan... ¿qué sociedad hay posible sea o no política? ¿qué vínculos pueden formarla y ligarla? No hay otros que esos vínculos morales. Todos los demás son efímeros, pasajeros, mudables y fáciles de romper según la conveniencia del individuo o el influjo de las circunstancias. Pues bien; esa bandera de los principios morales está levantada por nuestros amigos y de una manera digna y elevada con solo poner sus firmas al pie de un documento en que se ratifican en el juramento prestado, en la lealtad ofrecida, en la adhesión prometida y en la gratitud obligada.

Y todo eso afirmado sin ambages ni reservas, en medio de esta sociedad revuelta, calenturienta y pervertida por los que han olvidado y olvidan todos los días las mas triviales nociones de esos principios, únicos, entendiéndolos bien nuestros adyacentes, con los cuales se puede constituir una sociedad. ¿Quién, volvemos a repetir, no ha sido aquí víctima de la falta de esos principios? Responded vosotros, progresistas de 1843. Responded, unionistas de Enero de 1866 ¿qué habian jurado y prometido aquellos al duque de la Victoria? ¿qué habian jurado estos a la reina y prometido al duque de Tetuan?

Meditad sobre eso. No lo olvidéis entre los gritos del triunfo y la embriaguez de la orgía y del festín. El que a hierro mata, a hierro muere. ¡Llor, entre tanto, a nuestros amigos! Con esa bandera es indubitable el triunfo, porque no es la bandera de los móviles principios políticos, es,

Teatro Nacional de la Opera.

Este magnífico y santísimo coliseo, que mas que Nacional de la Opera, debiera llamarse hoy día de la Opera Nacional, continúa animado, y la sociedad elegante tiene en él su verdadero refugio.

Es lastima que la compañía no esté completa, y que esta sea sin duda la causa que retarde algunas de las obras que se han de presentar.

Ya nos hemos ocupado de *Matilde di Shabran*, del *Nabucco* y de la *Lucia* y hoy vamos a hacerlo de la *Favorita* y del *Barbero de Sevilla*.

Algun tanto defraudó las esperanzas concebidas, la primera representación de la *Favorita*; bien sea la causa de esto la indisposición de algunos de los artistas, o la falta de ensayos, la verdad es que la ejecución de esta preciosa ópera dejó algo que desear. Se recordaba con gusto a *Mario*, a la *Galeffi*, a la *Borghini* *Mamo*, *Giraldoni* estuvo admirable y en cuanto al bajo, lo pasaremos por alto, pues nos fué imposible el oírlo.

El *Barbero de Sevilla*, ha sido en su conjunto bien interpretado.

La Orquesta cantó admirablemente y hacia una Rossini encantadora, siendo repetidas veces aplaudida; pero especialmente en la cancioncita española cuando la escena de la lección de piano.

El público la hizo repetir tres veces y obtuvo una verdadera ovación reconociendo varios ramos de flores.

si, la de los principios inmutables, establecidos por Dios mismo, para que los hombres se entienda y vivan en sociedad.

Nuestro país está cansado de revueltas estériles, escandalizado de políticos sin conciencia, que son los que abundan en las filas contrarias a las nuestras; está avergonzado de tanta abominable apostasía por puro lucro personal, como observa con horror entre los que se juntan para derribar instituciones seculares y venerandas y se dividen, se calumnian y se fusilan por un destino, o por un cintajo de distinción. El país desea salir de esta horrible situación, y cuando ve un partido de hombres dignos, unidos por los vínculos de la doctrina y no del interés, y cuando les ve consecuentes y leales, respira y goza, y muestra respeto, consideración y gratitud hacia el partido y a los principios que nuestros amigos simbolizan y representan.

LA CIRCULAR DEL SEÑOR SAGASTA.

Insertamos a continuación la circular dirigida por el Sr. Sagasta en 4 del actual a los representantes de España en el extranjero, con motivo de haberse acordado presentar a las Cortes la candidatura del duque de Aosta.

En este documento encontramos una especie peregrina y de que hasta ahora no nos habian hablado los periódicos ministeriales, y es la de que la candidatura italiana no se ideó en obsequio de la casa de Saboya, ni para salvar a España de los peligros de la interinidad, sino en vista del mal éxito de la del principe Leopoldo y como medio de satisfacer igualmente las exigencias opuestas de Francia y Alemania, buscando un rey que pudiera ser en aquellas críticas circunstancias una prenda de la paz general.

Triste confesión es esta para el decoro nacional, y para el mismo candidato de la revolucion. El general Prim no buscaba en él al principe de relevantes prendas que pudie a hacer la felicidad de España, buscaba solo un medio de evitar la guerra, ya inminente, provocada por los desaciertos del conde de Reus.

No era nuestro interés el que dictaba las notas diplomáticas, y presidía a las negociaciones; era el interés francés y el interés prusiano, era el vivo deseo del gobierno del regente de remediar el desatino cometido, y ponerse bien con los benéficos, aun cuando para ello hubiese de imponer a los españoles, un candidato exótico, desconocido, y sin ninguna simpatía en el país.

Estas negociaciones parecieron que se entablaron antes de empezar la guerra, cosa tambien nueva para nosotros, que las suponíamos reanudadas en fecha mas reciente, y que sorprenderá de seguro a nuestros lectores, bien agenos del móvil a que nuestro gobierno habia obedecido en la cuestion de candidatura.

He aquí ahora la circular del Sr. Sagasta:

«Muy señor mio: S. E. el presidente del Consejo de Ministros, por disposición del Consejo, con autorización de S. A. el regente, presento ayer a las Cortes Constituyentes la candidatura al trono español del señor duque de Aosta.

«En conformidad a las disposiciones de la ley para la elección de monarca acordaron las Cortes suspender las sesiones hasta el 16 del corriente, en cuyoda se reunirá de nuevo para proceder a la votación.

«El gobierno de S. A. el regente abraza la firme esperanza de que en ese día los diputados de la nación, inspirándose en los sentimientos del mas puro patriotismo, coronarán el edificio constitucional levantado con tantos esfuerzos durante los dos últimos años.

«Una vez votado el Código fundamental, así como las leyes que son su complemento, no faltaba a las Cortes sino decidir, en uso de la soberanía, quién debiera ser el que viniese a personificar en España la monarquía que habian erigido y consagrado en el artículo 33 de la Constitución después de solemnes debates. El deseo vehemente del país de obtener pronto ese resultado, no podia ser desconocido por el gobierno de S. A., que en el momento de la suspension de la legislatura en el mes de Junio último, habia contratado el compromiso moral de facilitar por su parte una solución, presentando a las Cortes, lo mar

El Sr. Selva fué tambien muy aplaudido a su salida, demostrando con esto el público madrileño su simpatía y que no olvida a los buenos artistas.

Aldighieri interpretó bien el papel de Figaro y cantó con la maestría que él sabe hacerlo.

Tiberini, tal vez por causa de su indisposición, no estuvo tan bien como en otras óperas; pero de esperar es que, una vez repuesto, dé todo el vigor y colorido que debe tener el *Almaviva*.

Ronconi, tiene aun algo de la escuela antigua que no quisieramos ver desaparecer ni reemplazar, y a no haber sido por los dos lapsus que tuvo en el segundo acto, no hubiera dejado nada que desear.

Damos, pues, la enhorabuena al Sr. Robles, pues sus afanes se ven recompensados por la buena acogida del publico.

Teatro Español.

En la última semana se estrenó en dicho coliseo la comedia en tres actos en verso, original de don Francisco Perez Echegarria, titulada *El Centro de gravedad*.

El Sr. Echegarria ha estado tan acertado en esta comedia como en su drama *Las Quintas*.

Hay, ciertamente, situaciones interesantes; pero no del todo bien traídas y un tanto inverosímiles.

El argumento no tiene nada de nuevo; pero sin embargo, el fin que se propone es laudable.

Consiste en probar que en el matrimonio el todo lo

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Pedagogía de este periódico, calle de Visitation, num. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del giro mudo, o de los correos, o tambien por letras de crédito realizadas a favor de Administradores; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se envían las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Relat y Alvimán, 30, rue Chapelle.

El importe de las suscripciones que se envían por calculadora de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

tarde en la época fijada para su reapertura, la candidatura de un principe digno de ocupar el puesto de primer magistrado de la nación.

El principe Leopoldo de Hohenzollern Sigmaringen, al aceptar la corona que tan digno era de llevar para el caso en que las Cortes le eligiesen, parecia procurar al gobierno la solución monárquica que tenia necesidad de ofrecer al país, y la habia hallado seguramente en ese principe si las complicaciones europeas que con este motivo se suscitaban, no hubiesen venido a estorbar la realización de ese proyecto a que fué al fin preciso renunciar, cuando el principe retiró su consentimiento a la presentación de su candidatura.

«El gobierno respetó los motivos dignos y elevados que impulsaron al principe Leopoldo a dar ese paso, y sin dejar de lamentar el efecto que esto causaría en España, hizo justicia a su conducta inspirada por el deseo de evitar a su nación, y a la Europa entera, los males de la guerra. No lo consiguió, sin embargo, y la guerra se hizo inminente, no habiendo podido llegarse a un acuerdo entre las dos naciones que por desgracia se hallan empeñadas en una sangrienta lucha. El gobierno español hizo por su parte todo cuanto le fué posible para evitar la guerra; cuando reconoció que ni las explicaciones francas y leales que habia dado respecto de la negociación entablada con el principe Leopoldo, ni la renuncia hecha por este de su candidatura bastaban, trató de hallar una combinación que pudiera satisfacer igualmente las exigencias opuestas de Francia y de Alemania. La candidatura del duque de Aosta podia conducir al gobierno a un resultado tan satisfactorio, llegando a ser en esas circunstancias críticas una prenda de la paz general.

«En efecto, si ese principe aceptaba la corona de España, Francia hallaría así la garantía que deseaba, sin que Prusia tuviese que ceder a las exigencias de la Francia.

«Animado, pues, el gobierno de estos sentimientos generosos se dirigió al duque de Aosta, que contestó de la manera mas digna, mostrándose dispuesto a aceptar una corona, cuyo brillo no le habia seducido anteriormente, pero que creyó entonces no deber rehusar, si su aceptación implicaba la tranquilidad de las dos naciones amigas; pero cuando principiaron las negociaciones en este sentido, se disparó el primer cañonazo en las orillas del Rhin y el gobierno español tuvo que renunciar a la misión pacífica que habia creído deber tomar a su cargo por haber dado, si no el motivo, por lo menos la ocasión de turbar la paz.

«Con la conciencia tranquila y satisfecha de haber empleado todos los medios que estaban en su mano para obtener la paz en el exterior, quedaba, no obstante, al gobierno español la necesidad imperiosa de velar en el interior por el bienestar y la tranquilidad del país, ansioso de poner fin al largo período de interinidad, y de llegar a su constitución definitiva.

«El tiempo apremiaba, y próxima la reunión de las Cortes, se reanudaron las negociaciones con el señor duque de Aosta, dando esta vez el resultado mas satisfactorio.

«El consentimiento de S. A. R. para la presentación a las Cortes de su candidatura, ha sido precedido de la aquiescencia y de la adhesión de todas las potencias que han respondido, al deseo del gobierno español, en los términos mas lisonjeros para el principe, haciendo votos por su prosperidad y la de la nación cuyos destinos pueden ser llamados a regir.

«No creo necesario detenerme en apreciar las cualidades que adornan al principe cuya candidatura acaba de ser presentada por el gobierno español, así como las legítimas esperanzas que su elección probable nos hace concebir de un porvenir venturoso para nuestra patria. Conociendo esas cualidades, y sabreis darlas a conocer en caso necesario en el cumplimiento de los deberes que os impone el puesto que ocupáis.

«Espero con confianza que el gobierno francés, que ha dado pruebas tan notorias de amistad hacia el de S. A. el regente; y que ha mostrado tanto interés por la consolidación en España de una situación definitiva, sabrá con satisfacción la elevación probable al trono de España de S. A. R. el señor duque de Aosta, hacia el cual ha mostrado sus simpatías.

es el marido, y que si este no guarda las consideraciones debidas a la mujer, si falta a la fe jurada, si lejos de encontrar la dicha y la alegría en su casa, al lado de su buena esposa, va a buscarla fuera ofendiéndola y ultrajando y destruyendo así el corazón de su dulce compañera, coloca a esta en una triste pendiente.

Es muy vulgar y comun el achacar siempre las culpas y los defectos a las mujeres; pero desgraciadamente la culpa consiste la mayor parte de las veces en el marido que no sabe guardar el centro de gravedad y que da con este lugar, no a que la mujer falte, pues nunca hay derecho para eso, sino que la sociedad la culmine y que la suponga capaz de faltas que él solo ocasionó con su perversa conducta.

Por lo demas, los personajes de la comedia no están bien en armonía ni se comprenden.

Un amante que quiere obtener el cetro de la mujer honrada ofreciéndola un aderezo como si fuera una cocotte no se concibe.

Una familia decente que va al baile de Capellanes, es inverosímil, y finalmente, el marido que aguarda a estar borracho para ver la falsa posición en que está, y su indigna conducta, parece tambien algo extraordinario; pero lo mas extraño están compensados con el fin moral. El marido es débil, tímido y esclavamente a su mujer y a su familia, y obrando mal puesto de verso objeto de las conversaciones y de mil disgustos.

Ning.

«Servios leer y dar copia de este despacho al señor ministro de Negocios extranjeros, si lo desea.»

Madrid 4 de Noviembre de 1870.—P. M. Sagasta.

FINIS CORONAT OPUS.

Al fin concluyó la manifestación estudiantil. La vacación del domingo y la continua menuda lluvia durante todo él, eran ya causa bastante a impedir la continuación del jolgorio; pero además, tres días de romper retratos de Aosta y magullar costillas de acostistas, gritos «fuera: enlodar el escudo italiano y silbar todo lo silbable, bastaban y sobaban para dar idea del gozo con que en este país se acogía la monarquía del duque extranjero; pero Víctor Manuel y su dinastía parece que no entienden de indirectas.

Se conoce que tienen la piel tan poco sensible a los golpes, como lo es al lodo la madera de su escudo.

Pero lo original de todo ello ha sido que los estudiantes han jugado y ha pagado el rector don Fernando de Castro.

Apesar de que del gobierno de la España con honra jamás hemos esperado nada serio, confesamos que al indicarnos ayer los periódicos ministeriales el reemplazo del Sr. Castro por el doctor Bardon, no pudimos menos que soltar la carcajada. El ministerio de Fomento no puede, por lo visto, pasarse para el cargo sin un catedrático de los conocidos de la facultad de Filosofía y Letras y ordenado in sacris por añadidura. Por ello, para sucesor de un clérigo con barbas y sin corona, echa man de un clérigo sin manto. Por fortuna para continuar en su propósito, si los estudiantes dan dimisoria también al cura Bardon, le queda aun el presbitero Sr. Blanco en puerta, y todavía en perspectiva el cura Tapia.

La Gaceta de Madrid, realización viva de todas las inverosimilitudes, ha venido, entre otras de mas monta, a darnos en rostro con el hecho del relevo que ayer escitaba nuestra hilaridad; pero con sorpresa hemos visto que el gobierno, al constituirse en mero ejecutor del deseo de los alumnos de despidar al rector, se da por satisfecho de su celo e inteligencia.

Vamos a cuentas, Sr. Echegaray; si su merced está satisfecho (y no en la aceptación de barto) de esas eminentes cualidades del pobre Sr. Castro. ¿Por qué le deside en tal momento favoreciendo la insubordinación? Y si cree que el rector no ha llenado sus deberes implediéndola o castigándola, ¿qué esas satisfacciones tan fuera de tiempo y sazón?

A nuestro juicio nada peor ha podido hacerse que dar la licencia absoluta en tales momentos al rector y al secretario de la Universidad, reanudar sus cátedras los profesores befeados, y amenazar el gobierno con admitir las dimisiones a los que en ellas insistían.

Aplaudimos el móvil de los estudiantes, pero condenamos sus actos, y jamás oederíamos a sus exigencias. Gobierno que tales debilidades comete, no puede merecer jamás el nombre de gobierno; ni debe prometerse mas que caminar a su descrédito de concos en en concesión. Así ninguna disciplina es posible.

El nuevo gobernador interino de Madrid, el respetable Sr. D. Cristino Martos, demagogo converso, y que se cree ya autorizado a hablar con una gravedad cómica de las demasías y excesos de los partidos extremos, ha creído conveniente desempeñar el papel de Neptuno en la tempestad estudiantil, y ha pronunciado el consabido *quo ego*, en el bando fijado en las esquinas de esta capital, y a continuación insertamos. Dicho documento, mas que bando de una autoridad, puede parecer un artículo, por ejemplo de *El Imparcial*, pero, no hay que estrañarlo, porque la cabra siempre tira al monte, y además hay que perdonarle la falta de costumbre.

Hé aquí el bando:

«Habitantes de esta provincia:

El honroso cargo popular que hace tiempo desempeño, me llama hoy, por disposición de la ley, a ejercer interinamente el gobierno civil de esta provincia.

Críticos son las circunstancias en que, obedeciendo a la voz del deber, acepto tan difícil cometido, y aun me parecería mas árdua la empresa si no conociera tan a fondo vuestro patriotismo y vuestra sensatez. Relajada la disciplina académica, descaída la autoridad universitaria, atropelladas con audaz desenfreno la independencia del ciudadano, la dignidad del maestro y la inmunidad del diputado; alarmada al mismo tiempo la opinión pública con todo género de insidiasos sugerencias, de noticias absurdas, de juicios temerarios y de insolentes amenazas difundidas por la prensa de los partidos extremos, es mi mas premiante obligación restablecer la tranquilidad poniendo freno al desorden, y desbaratar criminales maquinaciones, evitando que un imprudente tumulto de escolares sirva de ocasión a mas graves atentados contra la soberanía nacional, delegada por el pueblo en las Cortes Constituyentes.

Por fortuna, con estos lamentables alaridos, hijos en parte de la inesperienza juvenil, forma elocuente contraste la sensata actitud del pueblo madrileño, siempre sagaz para descubrir, merced a su admirable instinto político, los afortunados amaños con que pretenden estraviar el sentimiento público los astutos enemigos de la revolución.

El claro conocimiento que de sus deberes cívicos, de sus derechos constitucionales y de sus intereses políticos muestran hoy en Madrid las clases populares, es la mejor defensa y el mas elocuente panegirio del régimen democrático, a cuya ruina conspira cíegamente esa desatendida juventud, en quien los frutos del estudio debieran suplir a la falta de años y de experiencia.

Yo no dudo que, obediente a las amonestaciones de la autoridad, abandonaréis por fin una conducta que, viciosa desde su origen, traspasa ya los límites de toda tolerable estravia. Mas si tenaz en sus propósitos persevera en su mal proceder despues de advertida, el escarmiento le hará volver a la obediencia.

Antes, sin embargo, de llegar a tan doloroso extremo, a vosotros, padres de familia, dirijo mi voz amiga como ultima y suprema muestra de indulgente tolerancia. A nadie como a vosotros interesa conjurar el conflicto que pudiera ocurrir contra la voluntad del gobierno; a nadie como a vosotros sería moralmente imputable cualquier desgraciado accidente que sobreviniera: por que, no lo olvidéis, ni la autoridad académica con egula desempeño con provecho su importante cometido, ni la autoridad gubernativa lo grará ejercer sin violencia sus elevadas funciones, mientras vosotros mismos no facilitéis su respectiva acción con el benéfico influjo de la autoridad paterna,

que, ya prodigando el consejo, ya imponiendo el precepto, debe ser a todas horas en el seno del hogar doméstico, el mas dulce de los magistrados y la mas severa de las magistraturas.

De vuestra prudencia y prestigio no el pacífico restablecimiento de la tranquilidad. Pero si indiferentes al riesgo o débiles ante la resistencia, dejaseis ineficaz o desatendida esta prevención amistosa, la autoridad sabrá reprimir instantáneamente cualquier atentado contra los fallos del poder soberano, castigando con inflexible rigor a todos los culpables sin distinciones ni miramientos; y los pertinaces enemigos de las conquistas revolucionarias verán una vez mas cómo se reprime la licencia sin mengua del derecho y cómo se impone el orden sin menoscabo de la libertad.

El vicepresidente de la diputación provincial, gobernador interino, Cristino Martos.—Madrid, 29 de Noviembre de 1870.

Telégramas extranjeros.

(Agencia Fabra)

Londres 19.—El Times publica un telegrama de Florencia asegurando que el ministerio italiano se ha negado terminantemente a asociarse a Inglaterra y Austria en sus notas diplomáticas a Rusia.

Shang-Hay 27 de Octubre.—Diez y seis c.óñes han sido sentenciados a muerte y ejecutados, y se pagará una indemnización de 500.000 talers a los franceses. El Sr. Rochechouart, ministro de Francia, se ha declarado satisfecho, pero Rusia no.

Brusel 19.—La Independencia Belga publica una carta escrita por un inglés que ha salido de París el día 3 de Noviembre. Dice que la vida material es soportable; la carne de vaca y de certero solas están racionales. El precio de la carne de caballo y de burro es moderado y al alcance de todos. Hay carne para tres meses. No se ha racionado todavía el pan. Hay provisiones de pan hasta fin de Abril y vino para dos años. El azúcar y la sal se vende a sus precios habituales. Hay legumbres frescas con abundancia. Las tropas están prontas a todo, excepto a sentirse. Piden salidas.

Viena 19.—Los periódicos hablan enérgicamente de la denuncia del tratado de París. La Prensa anuncia que la contestación de Austria será remitida hoy a San Petersburgo. La Tage-Press, desmintiendo la dimisión del gabinete Potocki, dice que no será posible una modificación en el ministerio sino despues de la votación del mensaje por las Cámaras.

Tours 19, a las once y cincuenta y cinco minutos de la noche.—Oficial.—Semor 19, por la tarde.—Los prusianos han sido sorprendidos en Châtillon por tropas garibaldinas, mandadas por Ricciotti Garibaldi; quedando dos muertos ó heridos en número de 700 a 800.

Tours 20, a las doce y veinticinco minutos de la tarde.—Oficial.—Los prusianos se han dirigido hacia Dreux y Nonancourt. Ayer atacaron a Evreux; pero la resistencia de los guardias nacionales los obligó a replegarse.

Montbéliard 20 de Noviembre.—Corre el rumor de que la guarnición de Belfort ha hecho una salida afortunada. Montbéliard ha sido fortificado por todos lados por medio de obras de tierra y de fosos en las alturas cercanas. Anunciase de Selle que en el combate de Hacy los prusianos han vuelto a tener 2.000 hombres fuera de combate, y que desde este combate no avanzan. Los franco tiradores tuvieron un muerto y 15 heridos.

Florencia 18 (a las ocho de la noche).—El señor Montemar ha sido recibido por el rey, quien ha manifestado ardientes simpatías hacia España. Presentado el Sr. García Cabrera, Sr. M. lo ha manifestado también su profunda gratitud hacia las Cortes españolas, encargándole que comunique al regente, al general Prim y al gobierno las mas afectuosas frases.

El príncipe Amadeo se muestra muy satisfecho y contento con los señores que le han visitado. Hoy se han presentado los ministros a felicitar al rey. Inmediatamente tendrá lugar el acto constitucional de que el ministerio aconseje al rey la aceptación definitiva.

El discurso del presidente de las Cortes españolas, transmitido por el telegrafo, ha producido muy buen efecto.

El vizconde del Bruch es un verdadero angelito, y demuestra proximidad de talento y agudezas de primer orden.

Paraca que habiéndole regalado un retrato del rey que ha buscado su papá para uso particular de la Tertulia progresista, observó el hijo del general Prim que el duque de Aosta gustaba cordones en el uniforme, y entonces exclamó: este no es el rey; este lleva cordones de ayudante.

Pues si señor, es el rey, le repitieron; y el niño replicó: pues entonces vendrá a ser ayudante de papá.

Isabelita, la hija del general Prim, terció entonces en la conversacion, y dijo: ¿se este fecha el que viene a reemplazar a mi madre?

¿Que cosas dicen los niños!

Nuestro apreciable colega La Palma, de Cádiz, consagra el sábado las siguientes sentidas líneas a S. M. la reina doña Isabel.

«Cumpliendo con los sagrados deberes que nos imponen nuestra lealtad y consecuencia, tenemos el alto honor de enviar hoy con motivo del día de su santo, nuestro saludo respetuoso y nuestra mas entusiasta felicitación a la augusta señora que fué nuestra reina.

Muchos y agradables recuerdos trae a nuestra memoria la fecha de hoy. Recuerdos de paz, de ventura, de consuelo para los infortunados y de perdón para los ingratos.

Al consignar hoy en este lugar sentimientos que abrigamos en el alma, satisfacemos una deuda de gratitud, de respeto y de consideración.

El Comercio y La Palma de Cádiz encabezan su número del domingo con la siguiente manifestación de la junta directiva del Círculo moderado de Cádiz, adhiriéndose al manifiesto de nuestro partido:

«La junta directiva del Círculo moderado de Cádiz, por sí y en representación de todos los individuos que componen dicha sociedad, experimenta la mayor complacencia en adherirse incondicionalmente al Manifiesto publicado en Madrid, con fecha 11 del corriente, y dirigido a sus amigos políticos por hombres importantes del gran partido conservador.

Deber es de todos los que profesan los principios que forman el credo político de este partido responder a las autorizadas voces que hoy los proclaman de nuevo en ese importante documento; para dar una prueba mas de la identidad de miras y la constancia en los propósitos que animan a cuantos tienen la honra de militar en sus filas; y en el cumplimiento de ese deber encuentra especial satisfacción el Círculo moderado de Cádiz.

Cádiz 17 de Noviembre de 1870.
Pedro Ibañez Pacheco.—Aristides Pongillóni.—José Rodríguez Junio.—Antonio María de Valterra.—

Francisco Cerveró y de Valdés.—Eduardo Jimenez de Montalvo.—Enrique de Mora.—Fernando García de Arboleya, director de El Comercio. Francisco Javier de Burgos, director de La Palma.

La verdad se abre paso ella sola contra todas las negativas de la desvergüenza y de la mentira. La opinión pública se ha pronunciado en toda España contra la candidatura del duque de Aosta de una manera enérgica y decisiva.

El gobernador de Madrid declara en su dimisión que el orden público estuvo espuesto y comprometido el día de la elección de rey.

El gobernador interino, Sr. Martos, empieza su accidental reinado, con una alocucion amenazando a los padres y a los hijos por temor de que se altere el orden público.

El gobernador de Málaga habla a sus administrados el lenguaje de la cólera, porque está próximo a alterarse el orden público.

En todas partes las autoridades toman precauciones; los oficiales duermen por temor de trastornos con motivo de la elección de rey.

Ellos han tardado en coronar a ese desdichado príncipe; pero el pueblo está tan indignado, que nos tememos mucho sea una corona de espinas la que van a ofrecer al desgraciado Amadeo.

El 19 del corriente vió la luz pública en Córdoba, según teníamos ya anunciado, un nuevo colega que lleva por título el Conservador, a quien cordialmente saludamos, y que encabeza su primer número con lo siguiente:

FELICITACION.

Desde las modestas columnas de esta naciente publicación, saludamos con el mas profundo respeto en el día de su santo a la excelsa señora la reina doña Isabel, que despues de haber ocupado por siete lustros el trono de San Fernando, que hereó de sus augustos progenitores, hoy gime en el ostracismo lamentando el funesto estravió de los españoles que han desgarrado su corazón de madre, de reina y de señora.

En otro tiempo, y en día semejante, ostentaba el alcázar de Madrid cuanto de talento y de belleza, cuanto de noble y grande encerraba la espléndida corte de Castilla. Hoy se alhaja de nuevo el regío palacio para recibir un príncipe de estroña dinastía.

Cortesanos, si se quiere, de la desgracia, tiene a gloria el Conservador el inaugurar sus trabajos de propaganda política en día de tan feliz recuerdo para todos los leales, que guardan inólumne en su pecho la honra de España, que dista mucho de la España con honra de los hombres de Setiembre.

Con mucho gusto insertamos a continuación el comunicado que en defensa de la respetable clase del clero nos dirige una persona tan autorizada como competente en la materia, y a cuya publicación, despues del ataque dirigido a dicha clase, parece que se ha negado *El Imparcial*, al cerrar sus columnas a tan legítima pretensión:

Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mío de toda consideración: Hace unos días que, en contestación a un suelto tan misterioso como intencionado de *El Imparcial*, dirigí a sus redactores la siguiente carta, que por imparcialidad sin dnda, no han insertado. Sea V. mas complaciente, señor Director, concediéndole el derecho de la defensa a una clase que los señores del liberalismo no perdonan, ni aun despues de condenarla a los rigores del hambre con sus sacrilegos despojos.

Señores redactores de El Imparcial.

Muy señores míos: muchas y calumniosas noticias han propalado Vds. en contra del clero, a pesar de su afectado horror a las mentiras lícitas y supercherías provecchosas. Hay, sin embargo, algunas de tal magnitud, que no pueden pasar sin correctivo. En *El Imparcial* de hoy, y en lugar preferente, hablan Vds. de sacrificios lamentables, órdenes reservados y resoluciones gravísimas tomadas por el clero de todas las Iglesias de España: órdenes, sacrificios y resoluciones que solo existen en el apasionado corazón de Vds. El clero español, porque es católico, en cuestiones dogmáticas, morales y disciplinarias, tiene en Roma una infalible voz que le dirige, a pesar de las conspiraciones de la inteligencia, y no obstante los egoísmos del corazón, y para los asuntos puramente políticos ni reconoce centros, ni admite superioridades jerárquicas. En puntos morales. No creo por lo mismo, señores redactores, sea mucha exigencia suplicar a Vds. empleen medios mas nobles para hacer menos repugnante la candidatura del hijo del rey excomulgado.

Soy de Vds. con el debido respeto atento servidor y capellan.—I. C.

Los redactores de *El Imparcial* fieles a su consigna, no se dignaron mencionar la carta anterior, hasta que, trascurridos algunos días, dan al viento de la publicidad, y como pieza justificante, un párrafo de *El Universal*, párrafo tan triste que no se sabe que admirar mas en él; la profunda ignorancia que revela, ó la irreverencia con que habla del santo martir de Roma y del sacerdocio español. Y no es que se trate de algun auto de fe, tan pavoroso como el auto de libertad preparado por el gobierno para la votación del duque de Aosta: nada tampoco de aguas envenenadas ni de tenebrosas conspiraciones... se trata sencillamente de que los párrocos puedan, para comer, recibir estipendio por la misa que aplican por el pueblo los domingos y días de fiesta, incluso los suprimidos. No faltarán maliciosos que vean la espresion de un deseo en las maledicencias insinuaciones de los periódicos, anticatólicos el uno, y el otro racionalista si no estuviese siempre rehuido con la razón. Afortunadamente para ellos mis ojos no se realizarán jamás tan criminales intentos. El clero español verá, con llanto en los ojos, desaparecer los templos del Dios vivo, levantados y sostenidos por la piedad de los fieles, bajo la acción de la piqueta revolucionaria, que tan bien manejan *El Imparcial* y sus amigos: podrá sustituir con copas de cristal los cálices de oro, para evitar esas tristes incantaciones que vienen repitiéndose desde Nabucodonosor, en Jerusalem, hasta Ruiz Zorrilla ó en España: quizás, también tenga que pedir a los pobres por amor a Dios uno de los mendrugos de pan que antes les diera con santa prodigalidad... pero aun entonces *El Imparcial* y *El Universal*, si frecuentan nuestras iglesias, le verán subir, lamelico el semblante, hasta el ara santa, y desde allí distribuir a las almas fieles el pan de la Eucaristía que es la vida de la humanidad. Y si llegase el doloroso día en que los párrocos elevarían dispensa para recibir limosna por esas misas, que hoy celebran gratuitamente, respeten todos ese derecho tan legítimo y santo como el de la propia conservación. Y es muy digno de tomarse en cuenta que los que mas fuerte cacarean la libertad profanen de esa manera el santuario de la vida fatima de la iglesia.

Las relaciones entre los obispos y el Papá, entre los sacerdotes y los obispos, y entre los fieles y el sacerdocio, son tan libres como los rayos del sol que nadie puede encadenar.

El sacerdocio no es, como quizás pretenden los redactores de *El Imparcial*, un funcionario del Estado,

ni un delegado del Sufragio Universal, ni siquiera nombrado por unas Constituyentes como Aosta; es el hombre de Dios que vive en medio de la humanidad, a la que enseña, bautiza y perdona, que para eso lleva una corona que el mundo nunca podrá quitarle, porque no es el mundo quien la da. Y si *El Imparcial* lo yese, con detenimiento y sin pasion, la Constitución del 69, encontraría un artículo que concede iguales derechos, y por lo mismo deberes, al Pastor de la Reforma y al Rabino de la Sinagoga, que al sacerdote católico. Pero los redactores de *El Imparcial* quieren por todos los caminos llegar a Aosta, y por eso no solamente dan vida a lo que nunca existiera, sino que quieren ver en ello una conspiración contra su rey... del porvenir. ¿Dónde está entonces la inmensa popularidad del duque, si despues de protestar todas las clases, pide el clero un entredicho para que no haya un templo donde celebrar la consagración?

Comprendan los redactores de *El Imparcial* cuán perjudiciales son los amigos imprudentes, y no abusen de una manera tan lastimosa de la buena fe de sus lectores. Dando a V. las gracias mas expresivas, se ofrece a sus órdenes atento y seguro servidor y capellan.

Y. C.

Madrid 21 de Noviembre de 1870.

Parece que de los títulos del 3 por 100 que existen en la Caja de depósitos pertenecientes a las Descalzas Reales, se han sacado cuatro millones para aplicarlos a lo sabemos qué objeto, operación practicada por el capellan mayor de la fundación Sr. Pulido y Espinosa, dando cuenta luego a la dirección del patrimonio, que es la que ha propuesto al ministro de Hacienda tan saludable medida.

Las obras de la regencia no terminadas todavía y destinadas a durar mas que el cargo del regente, ascienden segun informes, a dos millones y medio de reales. Todas ellas, así las de albañilería como las de decoración se han hecho sin presupuesto y sin anstaba como saben nuestros lectores. El suntuoso mobiliario que ostentan los salones, materialmente atestados de objetos de bronce, cristal y china, se ha adquirido de la misma manera. Los libramientos expedidos a favor de cierto establecimiento de bisutería ascienden a algunos miles de duros. La vajilla de plata, la materilería, la batería de cocina, las camas y tapices han sido sacados del palacio real.

Si el duque de la Torre está resuelto a trasladarse a su modesto hotel del barrio de Salamanca, deja la casa bien puesta al presidente del Consejo que es quien parece pasará a ocuparla.

Parece que por la dirección del patrimonio se ha presentado el presupuesto de lo que necesita para montar de nuevo las caballerías reales desmontadas por la revolución.

Dicha dirección parece que se ocupa tambien en formar el suyo comprensivo de un mobiliario nuevo y completo para el palacio real, y del vestuario de la servidumbre.

Vivan las economías.

Dice *El Norte de Castilla*, periódico de Valladolid, que la espesicion que el gobernador de aquella provincia mandó a la Universidad en favor de la candidatura del duque de Aosta, solo ha sido firmada por el rector, un catedrático y un bedel, los cuales podrían repetir aquello de

Tres eran, tres,

Tres hijos de Elena,

Tres eran, tres,

Y ninguna era buena.

Hemos recibido una carta de Lisboa, fecha 17 del corriente, en que se nos manifiesta el mal efecto que ha causado entre los españoles residentes en el vecino reino, la elección del duque de Aosta para rey de España. El disgusto es general, y hasta los mismos portugueses, añade el autor de la carta, se extrañan de que se haya ido a buscar a un extranjero para regir los destinos de un pueblo tan amante de sus glorias nacionales y de su independencia.

Dice *El Comercio* de Cádiz:

«La verdad que se han hecho gestiones para que la diputación provincial, ó el ayuntamiento de esta ciudad, ó tal vez las dos corporaciones, feliciten al gobierno ó las Cortes por la elección de rey? Difícil es que se obtenga de ninguno de esos cuerpos la felicitación.»

Los periódicos de Italia publican, dándole gran importancia, la declaración de la prensa madrileña contra la candidatura del duque de Aosta.

La Unita de Turin, copiando los cálculos de los periódicos que daban 190 votos seguros al duque de Aosta, dice que 190, de 354 diputados, es una mayoría que no contentaría a ningún ministerio.

Sobre el puerto donde en su día ha de desembarcar el Sr. Amadeo, dice un colega lo siguiente, que no tiene intencion:

«No se ha fijado aun el puerto de desembarco del nuevo rey: alguien ha hablado del de Santoña por mas seguro. Nosotros, mas ministeriales en esto que los ministeriales, porque nos gusta siempre hacer justicia, tenemos la seguridad de que el joven príncipe Amadeo exigirá que el desembarco se verifique en el puerto que mas dificultades ofrezca por la índole de su población.»

Bajo el epígrafe «TENDREMOS MONARQUÍA?» publica el *Diario de Barcelona* del domingo las siguientes líneas con que encabeza la parte del discurso del Sr. Castelar, en la sesión del 16, en que hacia la pintura de lo que esperaba a la nación con la elección del rey propuesto por el gobierno.

Hay tal fodo de verdad en las palabras del *Diario de Barcelona*, que no queremos privar a nuestros lectores de que vean por sí mismos el juicio que merece a las personas sensatas, sea cualquiera el partido político a que pertenezcan, la reciente votación del Congreso.

Dice así el diario barcelonés: «Parece seguro que tendremos rey y parece probable que tendremos dictadura. Lo primero no nos sorprende y nos interesa poco.

No nos sorprende, porque hace mucho tiempo digimos aquí mismo que el rey se hallaba en las cartucheras de los soldados; por esto ha salido del gabinete del ministro de la Guerra, y por esto tambien antes se comunicó su designación al ejército que a la representación nacional. Lo que ha venido despues son meras formalidades, un débil tributo pagado al bien parecer.

Nos interesa poco, porque examinado lo que el nuevo rey significa en el orden político, hallamos que es: «El maldito, es decir, el jefe espiritual de un estado en que el general Prim será el segun, es decir, el jefe temporal.

Un rey que reina y no gobierna, al lado de un primer ministro que gobierna aunque no reina.

La cabeza de oro de un idolo de barro.

La brillante diadema de Isabel la Católica y de Carlos I que corona las sienes de una monarquía sansculotte.

El clavo con que la fracción hoy dominante quiere fijar la rueda de la fortuna.

La dictadura vendrá necesariamente, porque aunque el monarca fuera de diamante no resistiría por mucho tiempo la acción de todas esas libertades que andan sueltas desde que se abrió la caja de Pandora de los derechos individuales.

No teman los liberales escrupulosos que se derogue ni modifique la constitución de 1869: conservaremos la Constitución mas liberal del mundo, pero cuidadosamente encerrada dentro de las murallas del nuevo Código penal, en las cuales montarán las guardias, jueces y magistrados «esencialmente identificados con la revolución», como dijo el Sr. Ruiz Zorrilla, y patrullará la partida de la porra. Con estas precauciones, y con dejar dos boquetes abiertos por donde puedan abrirse paso los que quieran atacar la religión y las buenas costumbres, el gobierno se pone a cubierto de la maledicencia, pues no se puede tachar de reaccionarios ni de inconsecuentes a los que permitan negar a Dios y bailar el can-can.

Tendremos, pues, monarca, sino querido, respetado públicamente, merced al Código penal; pero ¿tendremos monarquía? A esta pregunta, contesta por nosotros el Sr. Castelar.

Por mas que algunos periódicos insisten en que la crisis ministerial puede resolverse de un momento a otro, considerándola completamente independiente de la resolución que definitivamente se adopte en la corte de Florencia, respect a la aceptación por el príncipe Amadeo de la corona de la revolución, nosotros insistimos a nuestra vez en lo que tenemos repetidamente manifestado, esto es, que hasta la vuelta de la comisión que va a salir para Italia, ya venga con rey ya sin él, las cosas seguirán en statu quo.

Es muy cierto, como asegura *El Punte de Alcolea*, que «es una verdad incoocusa que el actual ministerio no puede continuar tal como se encuentra constituido, porque la ineptitud y los descaieros de algunos de sus individuos han llegado al extremo de que la opinión pública exige su alejamiento del poder, sin que haya prioridad política que en términos hábiles se atreva a defenderlos de los rudos y razonados cargos que se les dirigen, así por amigos como por adversarios de la revolución de Setiembre.» Pero tambien es muy lógico que, faltando tan poco tiempo para que se sepa oficialmente si el duque de Aosta acepta, se espere la noticia, la cual, según fuera, podría hacer que la crisis tomara uno u otro rumbo.

Como esa noticia no se puede tener oficialmente hasta que la comisión haya llegado a Florencia; como aun despues de esto es probable que Víctor Manuel procure enterarse detalladamente de todos los incidentes y pormenores de la elección; como, a pesar de cuanto ha asegurado el oficioso *Imparcial*, todavía está en lo posible que la comisión regrese sin el refuerzo del duque italiano, porque la verdad se abra paso y logre introducirse en el palacio Pitti, no se necesita gran perspicacia ni don profético para asegurar que hasta que la comisión haya vuelto no se resolverá la crisis.

Cada vez nos parece mejor el duque de Aosta para rey de la revolución de Setiembre. Allí, que ha improvisado todo, que de un cabo hace un coronel, de un escribiente un gobernador, de un cualquiera un diplomático, no puede tener mejor rey, repetimos, que uno que sirve lo mismo para un guisado que para un fregado: él, el duque de Aosta, ha sido oficial de infantería, de caballería, y sin duda por analogía, ha terminado por general de marina. En prueba de la exactitud de nuestras palabras, lean los lectores su hoja de servicios:

«Nació en Turin el 30 de Mayo de 1845. Es hijo de SS. MM. el rey Víctor Manuel II y la reina María Adelaida Francisca de Lorena, archiduquesa de Austria.

Empezó su carrera militar con el empleo de capitán en el 5.º regimiento de infantería, por real decreto de 14 de Marzo de 1859. Ascendió a mayor el 14 de Julio de 1860; a teniente coronel el 1.º de Mayo de 1861, y a coronel el 24 de mayo de 1863.

El 30 de Julio de 1864 se encargó del mando del primer regimiento de infantería durante la segunda época del campamento de San Maurizio, cuyo mando conservó hasta el 2 de Octubre del mismo año. En 4 de Diciembre tomó el mando del 65.º regimiento.

El 29 de Julio de 1865 fué trasladado en su empleo de coronel al arma de caballería, y destinado al mando del regimiento lanceros de Novara.

Por real decreto de 3 de Mayo de 1866 fué nombrado mayor general comandante de la brigada granadense de Lombardia. En 18 de Julio del mismo año tomó el mando de una brigada de caballería de línea.

Desde el 25 de Nov de 1865 al 15 de Setiembre de 1867 desempeñó el mando de la caballería en el departamento militar de Verona.

Por real decreto de esta última fecha fué nombrado teniente general del ejército.

Por último, en 8 de Marzo de 1868 pasó a la armada con el empleo de vice-almirante.

El 20 de Setiembre de 1868 fué nombrado inspector general de marina.

Obtuvo el mando en jefe de la escuadra del Mediterráneo por real decreto de 23 de Febrero de 1869, del que fué relevado el 16 de Diciembre del mismo año.

Durante este tiempo estuvo embarcado en los siguientes buques:

Buque	Desde	Hasta
En la fragata de vapor <i>Gaeta</i> , desde 1.º de Abril al 15 de Junio de 1869.	1.º de Abril	15 de Junio
Fragata acorazada <i>Roma</i> , desde el 15 de Junio al 22 de Julio del mismo año.	15 de Junio	22 de Julio
Vapor <i>Vedetta</i> , desde el 22 de Julio al 27 de Agosto.	22 de Julio	27 de Agosto
Fragata acorazada <i>Roma</i> , desde el 27 de Agosto al 15 de Diciembre de 1869.	27 de Agosto	15 de Diciembre

Tomó parte en la campaña de 1866 contra los austríacos. En dicha campaña fué herido de bala de fusil en el pecho de armas de Monte-Croce.

fué condecorado con la medalla de oro al valor militar, por real decreto de 6 de Diciembre de 1866.

Posee además las siguientes condecoraciones: el collar de la orden suprema de la Santísima Anunciata, el gran cordon de la Orden de San Mauricio y San Lázaro, de la Corona de Italia, de la del Serafín, de la Legión de Honor de Francia, del Cristo de Avis de Portugal, del Elefante de Dinamarca, del Águila Negra de Prusia, de la Torre y la Espada de Portugal, de Carlos III de España, del Metidid de Turquía, de Leopoldo de Bélgica, del Salvador de Grecia y del León Neerlandés.

El duque de Aosta es coronel honorario de la primera legión de la guardia nacional de Milán, y senador del reino en virtud del art. 34 del Estatuto.

Contrajo matrimonio en 30 de Mayo de 1867 con su alteza real la princesa María Victoria Carlota Enriqueta Juana del Pozzo de la Cisterna.

El *Imparcial* da ya como aceptada oficialmente por el príncipe Amadeo la corona de España. Es una ligereza ofensiva de las muchas que comete el órgano cimbrio. Hasta ahora no hay mas que una conferencia de la familia real, un apretón de manos dado por el duque de Aosta al Sr. Montemmar, la demostración hecha por el primero de haber visto con satisfacción el voto de las Cortes y la indicación del segundo al gobierno español de que puede ir la consabida comisión a hacer el ofrecimiento oficial. Hasta que dicho ofrecimiento se haya hecho en esa forma, no podrá haber aceptación oficial, y para eso la comisión ha de pasar todavía mucha agua.

No se ha embarcado todavía *El Imparcial* y ya está mareado?

Vaya que tiene gracia!

Califica un colega de documento precioso que merece pasar a la posteridad la dimisión del gobernador civil de Madrid, Sr. Servando Ruiz Gómez, que se halla concebida en estos términos:

«No creyendo que puedo conservar la fuerza moral y el prestigio que necesita una autoridad, después de haberse revocado sin mi consentimiento las órdenes que había creído convenientes para el mantenimiento de la tranquilidad pública, ruego a V. E. que se sirva inclinar el ánimo de S. A. el regente del reino para que me admita la dimisión que hago del cargo de gobernador de Madrid. Dios etc. Madrid 17 de Noviembre de 1870.—Servando Ruiz Gómez.»

Como lo que el gobernador dimisionario hizo fué traer un escuadrón de guardia civil a la Carrera de San Gerónimo, y desfiló las avenidas del Congreso, y situar frente a la entrada de él, en la calle de Florida Blanca, una compañía de caballos, el interesante escrito del Sr. Ruiz Gómez no solo prueba que el día de la elección de rey se adoptaron grandes precauciones militares, hecho negado por los periódicos ministeriales, sino que el señor gobernador consideraba necesarias para el mantenimiento de la tranquilidad pública las que por su parte adoptó visiblemente, ajenas de las menos visibles que la autoridad militar tenía adoptadas.

Habiendo fundado el Sr. Ruiz Gómez su dimisión en el desaire hecho por el Sr. Rivero, desaire que corresponde a todo el ministerio desde el momento en que le fué aceptada la renuncia de su cargo, el ex-gobernador de Madrid ha creído que no debía servir en ningún otro puesto al actual gabinete, y en su consecuencia, parece que ha manifestado que se podía disponer de la intendencia de la isla de Cuba, destino que le estaba reservado para cuando cesara en el mando civil de esta provincia.

Los estudiantes de Salamanca han fusilado un retrato del duque de Aosta en el paseo de los Carmelitas de aquella ciudad. ¿No hay autoridades en Salamanca?

En Valls se publicó por pregon la noticia de la elección del duque de Aosta para rey de España a altas horas de la noche, y cuando todo el vecindario se hallaba durmiendo. Así no había peligro de que nadie diese gritos en contra.

Dice *La Correspondencia* que la comisión de diputados que ha de ir a Florencia marchará completamente sola, sin el numeroso acompañamiento de que se había hablado.

Cuando el gobierno recibía la aceptación definitiva del duque de Aosta, la publicará en la *Gaceta*.

Dice un colega que ayer ha salido para Florencia, después de haber recibido las instrucciones convenientes, el secretario de nuestra legación en aquella capital, Sr. Ballesteros, quien a la vez es portador de un álbum que la señora condesa de Reus dedica a la princesa de la Cisterna.

Ayer se ha comunicado al comandante de la escuadra del Mediterráneo las personas y número de ellas que han de ir a Florencia a presentar al duque de Aosta el voto de las Cortes.

Ayer fué enviada al general Espartero la carta firmada por 28 de sus antiguos partidarios tratando de justificar su conducta al votar al duque de Aosta.

El ex-regente deberá quedar completamente convencido de los poderosos móviles que les han impulsado.

Los diputados de la comisión regia se reunieron ayer tarde, acordando salir el miércoles 23 para embarcar en el 24 en Cartagena, y desembarcar en Génova, no a los dos días, como supone *El Imparcial*, sino a los tres ó cuatro, que no durará menos la travesía.

Otro de los acuerdos de la comisión, es que no se agregue persona alguna.

Continuamos recibiendo cartas de las principales poblaciones, manifestando el disgusto con que en todas ellas ha sido recibida la votación del duque de Aosta para el trono de España.

Un periódico dice que un importante personaje político español, ha escrito una relación detallada y exacta de cuanto ha ocurrido en la elección de rey, a los generales Cialdini y Lamarmora, acompañando un extracto de la prensa y un ejemplar de la protesta de los grandes, de la asociación católica y del partido moderado.

Anteayer amanecieron en Cuenca algunos pasquines contra el duque de Aosta y diputados que le han dado su sufragio; con este motivo las autoridades han tomado varias disposiciones.

Dice el Norte de Castilla:

«Ayer se puso en uno de los pases de la Aosta un marco grande con varios retratos del duque de Aosta y su esposa la princesa de la Cisterna; un chico rompió primero el cristal que le cerraba; varias personas después le cubrieron de salvajes, y por último, le llevaron de inmundicia y de porquería».

Hé aquí en los términos que *La Concordia* de la Coruña refiere lo ocurrido en Santiago el jueves pasado.

«Hacia las nueve ó diez de la mañana un grupo numeroso de mozaletes se dirigió, dando gritos y muermas, al edificio de la Universidad, de cuyo frontis arrancó la bandera que estaba izada con motivo de la elección de monarca. Marcharon luego los sudichos juvenzuelos hacia el colegio de Fonseca, donde repitieron el hecho, acompañándolo siempre de muermas al duque de Aosta.»

El periódico coruñés añade que la actitud de la autoridad local ante estos sucesos, fué muy diferente. Vaya si será esta autoridad partidaria del rey italiano.

Leemos en un periódico de la localidad:

«Santander ha solemnizado el nombramiento de un monarca con un silencio terrible. Nada anunciaba, anteayer, que no pudiera ser una noche lúgubre. El municipio estuvo a oscuras y las gentes no decían mas que esto: ¿cómo concluirá Aosta? Esto, cuando Aosta no ha empezado, nos causaba cierto terror.»

Ayer apareció en varias esquinas de los puntos mas céntricos de Madrid el anuncio de un periódico con un retrato del futuro rey rodeado de varios números 93, que los municipales estuvieron arrancando.

«Cuando decimos que es inmensa la popularidad del duque de Aosta...»

En Granada ha habido también tiros contra los estudiantes, pero felizmente no ha resultado ningún herido, como por desgracia ha acontecido en Valladolid donde según se decía, han resultado dos estudiantes muertos y siete heridos, con motivo de las manifestaciones anti-austrias.

Toda la juventud de España es contraria al duque de Aosta, y el hecho de repudiar la juventud al rey italiano, es demasiado significativo.

En Madrid los jóvenes escolares han manifestado con notoria franqueza su oposición al duque de Aosta.

Dice un periódico de León:

«Estrano contraste presentan las dos fechas siguientes:

El día 16 de Noviembre de 1848 tuvo lugar un fausto suceso para España; la incorporación a los reinos de Valencia y Aragón del principado de Cataluña. Y el 16 de Noviembre de 1870, la mayoría de las Cortes Constituyentes ofrece un príncipe extranjero a la altiva nación española, para que rija sus destinos.»

Parece que un personaje de Italia se ha dirigido en carta particular a varias personas influyentes de provincias, pidiéndoles que en nombre del duque de Aosta le manifesten con sinceridad el espíritu que reina en sus respectivas localidades en pró ó en contra de aquel príncipe, después de haber sido elegido para monarca por las Cortes Constituyentes. Ignoramos la contestación que se habrá dado por la mayoría de las personas consultadas hasta ahora.

REVISTA DE LA PRENSA.

La irresistible antipatía de que es objeto la candidatura del extranjero, a quien la Cámara de Prim pretende hacer rey de España, y las escenas un tanto violentas promovidas por todos los estudiantes de diversas universidades, y principalmente de la de Madrid, dan tema al *Pensamiento Español* para escribir el razonado artículo que a continuación copiamos, en el cual se juzga como se merece el bando del gobernador interino, Sr. Martos, el que ha creído que es tan fácil echar la zancadilla al Sr. Rivero, su maestro y mentor, como comulgar a los españoles con ruedas de molino, haciéndoles creer que no es el sentimiento nacional el que rechaza al extranjero, sino las sugestiones de la reacción, cuya mano oculta se deja sentir en todos los actos de esta desdichada situación, que en sí misma lleva su castigo; ó es como en la ocasión presente la espacion de faltas anteriores.

Hé aquí ahora el artículo:

«El sentimiento de repulsión que causa en todos los buenos españoles la posibilidad de que sea rey de España el príncipe Amadeo de Saboya, se ha manifestado general, unánime, y por consiguiente respetable, en las poblaciones mas importantes de España.

Cuando los periódicos de todos los matices publicaron la declaración de que rechazaban la candidatura del duque de Aosta, los pocos diarios ministeriales que hoy en Madrid forman el temerario empeño de desvirtuar un acto, cuya importancia no podía desconocerse, en razón a que los periódicos protestantes representaban, por el número de suscripciones que tienen, la mayoría, la totalidad, nos atrevemos a decir, del pueblo español.

No consiguieron su empeño, y toda persona imparcial pudo convencerse de que España no admitiría por rey al candidato que imprudentemente patrocinaba el Sr. Prim.

Sin embargo, el gobierno y sus agentes de todas categorías y especies dijeron en voz alta, para que lo oyera el interesado, que este país, liberal hasta las entrañas, había saltado de gozo al saber que el príncipe Amadeo nos dispensaba la honra de ser nuestro rey.

Peró llegó el día de la votación, y el gobierno, convencido del amor entrañable que de pronto se había despertado en España hacia el duque de Aosta, tomó militarmente a Madrid y encendió las mechas de la artillería, sin dudar con el caritativo fin de evitar un desbordamiento de nuestro repentino amor dinástico.

No paró aquí el entusiasmo de los españoles por Amadeo, Zaragoza, Valladolid, Salamanca, Coruña, Lugo y otra porción de ciudades importantes fueron teatro de grandes manifestaciones contrarias a la votación que las Cortes acababan de hacer. La juventud escolar formaba el núcleo principal de estas protestas contra el extranjero y contra los diputados patrocinadores del extranjero.

En Madrid mismo, donde la acción inmediata del gobierno priva generalmente de su espontaneidad a

los habitantes, la juventud escolar, esto es, esa población flotante que llena, no solo los claustros de la Universidad, sino los paseos, los teatros, los cafés, los ateneos y sociedades científicas; esa población que da vida a una parte notabilísima de esta capital, se declaró en abierta oposición al gobierno y a las Cortes, y así lo demostró, con cierta rudeza que nosotros no aprobamos, a los profesores diputados que acababan de dar su voto al extranjero.

La *Iberia*, siguiendo su sistema de ocultar la verdad que perjudica a sus amos, dijo con gran frescura que los estudiantes estaban firmando una protesta contra algunos alborotadores que perturbaban el orden de la Universidad. Al leer esto nos acordamos de la frase atribuida a un notable orador del Parlamento: *hay mentiras lúidas y supercherias provechosas*.—También nos acordamos, sin poderlo remediar, del tranquilo acento con que el Sr. Zorrilla, asegurado el día 16 que no había en Madrid preparativos militares.

Mas la *supercheria provechosa* de *La Iberia* se ha descubierto, aun a los ojos de sus propios suscritores, con el bando que ayer tarde fijó en las esquinas de la villa, ya moramente coronada, el gobernador interino Sr. Martos.

El bando ha dado a conocer a todo el mundo que la manifestación de la juventud escolar traspasa los límites de una calaverada estudiantil, y es un verdadero acto político cuyas consecuencias teme el gobierno; acto vituperable, si se quiere, en los detalles, porque nunca es lícito atropellar a un ciudadano indefenso; pero perfectamente legal en el fondo, perfectamente español en su objeto y perfectamente democrático en su relación con los principios revolucionarios que andan hoy en boga.

El Sr. Martos lo ha comprendido así, pero su cargo de gobernador interino, y gobernador de un ministerio progresista, le ha obligado a alterar en cierto modo el carácter de la manifestación atribuyéndola al cándor propio de autoridad interina y progresista a manejos reaccionarios de los astutos enemigos de la revolución.

Estos manejos han debido ser también causa de las manifestaciones en Valladolid, Zaragoza y demás puntos, y estos manejos quizá produjeron las escenas de la célebre noche del 10 de Abril ó de San Daniel, en tiempo de Narvaez, noche que tantas veces han recordado los progresistas queriendo comparar poco menos a la de San Bartolomé.

Si el Sr. Martos pusiera oído atento a los clamores generales del país no tendría necesidad de apelar al recurso, harto ridículo ya y de ningún efecto, de hacer intervenir la mano de la reacción en cosas donde únicamente se ve la mano torpe del gobierno que empujando la espada del poder ha herido todos los sentimientos mas caros y mas profundos de esta nación católica y monárquica.

¿Qué reacción ni qué astucia de los enemigos del gobierno se necesita para que en las provincias se hayan levantado, por ejemplo, algunos miles de hombres constantemente insultados en sus creencias religiosas por los gobernantes revolucionarios? ¿Qué manejos son hoy precisos para que la juventud escolar secundada por la gente del pueblo, como lo ha sido espontáneamente en todas partes, proteste contra la imposición de un rey extranjero? Probablemente en 1868 los escritores y gobernantes afectos al intruso Bonaparte dirían también que eran manejos del borbonismo las muestras de hostilidad que España daba al invasor francés.

Los liberales de hoy imitan el lenguaje de los liberales fracasados de ayer. Pero cuando ellos están en la desgracia, dicen que estas cosas son demostraciones patrióticas del sentimiento público trinitizado. ¿Por qué hoy no lo son también? ¿Acaso España ha adorado su opinión y sus sentimientos en manos de D. Juan Prim? ¿Acaso los mismos electores de esos 191 diputados votantes del duque de Aosta, depositaron la papeleta en la urna para que se nombrase rey al hijo de Víctor Manuel, de quien ni siquiera tenían la mas ligera noticia? ¿Acaso muchos de esos diputados no están en las Cortes merced a tropelías, a coacciones, a violencias cometidas a la faz del mundo en las luchas electorales? Pues qué, ¿ignora alguien que hoy D. Juan Prim, el mismo D. Juan Prim no saldría diputado por ninguna parte si hubiese verdadera libertad?

Y si el sentimiento público no tiene otra manera de manifestarse que a gritos para que le oigan los sordos a la voz de la patria y a la voz de la justicia, ¿cómo lo impedirá el Sr. Martos? ¿Con el cañón? Mal sistema para un gobernador democrático. El cañón dirigido por el Sr. Martos contra los miles de españoles que si no aprueban los escesos cometidos en las personas por los estudiantes, aprueban y aplauden con entusiasmo, esas muestras de espolismo, que no deben salir hoy de la esfera legal; el cañón, repetimos, disparado por el demócrata Sr. Martos contra el corazón del pueblo, se volvería contra Italia y retembaría, como un grito de la conciencia ofendida, en el corazón del duque de Aosta.

Hace bien el Sr. Martos en recomendar a los padres de familia que cuiden de sus hijos é influyan en ellos con su paternal autoridad. Hace bien, aunque no es el Sr. Martos, revolucionario, anti-católico y antiguo demagogo, quien menos ha trabajado en España con sus discursos y sus escritos contra todo principio de autoridad. Hace bien, aunque los fautores del casamiento civil no son los que deben hablar del orden y de la autoridad en la familia a cuya disolución conspiran. Pero ¿qué hará el Sr. Martos si los padres no pueden contener los escesos autónomos de sus hijos? ¿Qué hará si estos, practicando las doctrinas que les enseñaron los Moret, los Madrazo, los Mata, los Encinas, los Castro, los Salmerón, etc., piensan que es llegado el momento de enarbolar seriamente el estandarte de la rebelión? ¿Los ametrallará? Indudablemente; que nadie muestra mas encono contra los motines y asonadas, que aquellos que todo lo deben a las conspiraciones y han sido sentenciados a muerte por los tribunales como conspiradores y rebeldes.

Occupándose también *El Combate* de las manifestaciones universitarias, escribe el siguiente artículo, que debe saber como amarga hiel a los ministeriales que en nombre de las doctrinas de *El Combate* proclamaron en otra época lo que hoy atacan tan duramente.

Dice así el colega:

«Los periódicos defensores del gobierno censuran con palabras mas ó menos dulces las manifestaciones escolares que en el día de anteayer tuvieron lugar en Madrid contra la elección del duque de Aosta para rey de España y contra los católicos que, faltando a los deberes que les impusiera el principio de la *Soberanía nacional* proclamados en Setiembre del 68, han dado su voto al tirano extranjero.»

Para censurar dichas manifestaciones los diarios ministeriales alegan la razón *estudiantil* y *original* de que la juventud escolar solo debe ocuparse en sus estudios, sin cuidarse para nada de la vida política. ¿Cómo? ¿Pues qué la juventud escolar, que tiene conciencia de sus derechos y sus deberes por la índole especial de las carreras a que se dedica, ¿no ha de protestar, en nombre de la ciencia, contra el *yugo* que se pretende imponerla con la elección de ese *disastrosario* que se llama *rey*, contravento de las leyes de

la libertad, la igualdad y la fraternidad de los pueblos? ¿Pues qué! Aquello que la Constitución consiente a todas las clases de la sociedad, ¿le será negado, y censurado a tan dignísima juventud universitaria, obra del derecho, de la libertad y la justicia? ¿Quiénes mejor que los estudiantes de jurisprudencia y de medicina, conocedores del organismo humano y del mecanismo social, serán los destinados a protestar contra los tiranos que insensatamente se intentan imponer a la patria con la elección de un *rey*, causa y origen de la tiranía política, administrativa, económica, social y religiosa?

Si cuando la revolución de Setiembre no manifestó todavía las maquinaciones liberticidas, elaboradas en su seno por la traición y las defecciones de sus representantes en el poder, estos negaron el derecho electoral a los menores de veinticinco años, ¿qué podrá esperar la juventud española de los gobiernos del *rey* que no vendrá.

Si los diarios ministeriales tienen en consideración estas razones, ¿por qué censuran que la juventud universitaria, conocedora de los graves males de las monarquías, proteste en nombre de la ciencia contra ese *Dios terreno alarido* que se llama *rey extranjero*?

El *Combate* aconseja a la juventud española que, en uso del derecho que le asiste por su naturaleza, pida al gobierno, por conducto de los periódicos republicanos de toda España, la *sanción* de la elección de *rey* por el *plebiscito*, y que todos los jóvenes de ambos sexos, mayores de 18 años, intervengan en él con sus votos; porque cuando se trata de la elección de un *rey* para una *monarquía hereditaria*, nadie con mas derecho que la juventud es la que debe prestar su *sanción*, puesto que ella será la que por mas tiempo sufra las consecuencias de su condición *hereditaria, inmutable, irresponsable é ineluctable*. Si la juventud española no vota al *rey*, ¿con qué derecho podrá este mañana obligarla al cumplimiento de las leyes por él sancionadas y promulgadas?

La juventud española está, pues, en el deber de pedir *el plebiscito*, y el gobierno en el de decretarlo. Si esto no se hace, el *rey* será una verdadera sorpresa en España.

La juventud española, al *plebiscito* pide el *plebiscito*. La elección del día 16 de Noviembre de 1870, verificada en las Cortes Constituyentes, ha sido una emboscada.

SECCION DE NOTICIAS.

Mañana miércoles tendrá lugar en el acreditado teatro de los Buñes Arderius, una variada función a beneficio de su popular director D. Francisco Arderius, poniéndose en escena la zarzuela en un acto titulada *Las Tres Marias*, y la sordera, también en un acto, *La Trompa de Busuqueto*. También se ejecutará por vez primera el pasillo filosófico-bufo original de un aplaudido autor, música de un conocido maestro, que lleva por título *El Matrimonio*; terminándose la función con el baile de gran espectáculo *El Espíritu del Vino*, parodia del *Espíritu del Mar*.

Hemos visto con gusto los admirables trabajos de caligrafía hechos a pluma por el profesor D. José Gil y Figueroa, que por su mérito artístico le ha valido una colocación en el ministerio de Marina.

Sabemos también que empleará las horas que le deje libres la oficina, en dar lecciones a domicilio, y mas adelante abrirá una academia. No dudamos que se verá favorecido con un buen número de alumnos.

El Consejo universitario estuvo anteayer domingo reunido todo el día; pero sin duda no hizo cosa de provecho, por lo menos ningún resultado se ha tomado de su reunión.

Anteayer domingo se pasó todo el día en la Universidad poniendo oficios, que con una simple orden verbal dejó sin efecto el ministro de Fomento. ¡Qué lástima de papel, plumas y tiempo!

Tanto urgía que el Sr. Bardon se encargase del rectorado que se le ha autorizado a tomar el mando sin posesión solemne ni la menor formalidad. Durante el interregno ha estado encargado el doctor Andoñegui, en cuya conocida energía no ha confiado bastante el gobierno cuando ha precipitado tanto el que se encargue el propietario.

Diceo que no será admitida la dimisión de los catedráticos de San Carlos y Universidad, que la tienen presentada.

En el próximo mes de Diciembre llegará a la Península el general Caballero de Rodas.

Se halla cerrado por las nieves el paso por el puerto de Navacerrada, habiendo salido de Segovia una cuadrilla de 50 hombres para dejarlo espedito.

Segun parte del gobernador superior de Filipinas recibido ayer en Marsella el 23 de Setiembre no ocurría novedad en aquellas islas. El 4 de Octubre, añade dicha autoridad que, temiendo no hubiese llegado a tiempo la *Santa Lucía* a Hong Kong para alcanzar la salida de la mala inglesa, aprovechaba la del vapor mercante *Manila*, repitiendo que en la última fecha tampoco ocurría novedad.

Parece que han dimitado algunos ayuntamientos de España.

A consecuencia de los tumultos producidos en el día de antes de ayer en la calle de San Bernardo, en la de Atocha y en otras varias, parece que han sido detenidos diez y ocho ó veinte personas, seis de las cuales se hallan en la cárcel y las demás en el gobierno de la provincia.

La *Gaceta* publica ayer la ley de aduanas que ha de regir en la república Argentina desde 1.º de Enero de 1871. Para conocimiento del comercio, reproducimos a continuación sus bases mas importantes, que espresan los derechos correspondientes a los productos de la Península y de nuestras provincias de Ultramar.

Los derechos de importación se fijan, por regla general, en 20 por 100 sobre el avalúo de las mercancías; pero el aguardiente, azúcar, café, licor, tabaco, vino y vinagre pagarán el 25 por 100; el carbón de piedra, hierro en planchas ó barras, las sederías y la sal común el 10, y serán libres a su introducción, entre otros artículos, las semillas destinadas a la agricultura.

Los derechos de exportación se fijan en 6 por 100 *ad valorem* sobre la carne (tasajo), cueros de todas clases, sebo, grasas derretidas, astas y aceite animal. Los demás artículos quedan libres.

Desde el 17 al 19 del actual, no ha ocurrido en Palma de Mallorca ningún nuevo caso de fiebre amarilla. Parece que la junta municipal y provincial de Sanidad de dicho punto, en vista del buen estado de salud pública ha empezado a ocuparse del día en que debe cerrarse el Te-Deum.

Anteayer hubo en Barcelona tres invasiones de fiebre y cinco defunciones de la misma enfermedad. De enfermedades comunes ocurrieron 18 defunciones. En Alicante hubo cinco invasiones, 27 altas y tres muertos, quedando 157 enfermos. En el hospital militar hubo un caso.

Cuarenta y cuatro causas hay aun pendientes en el consejo de guerra de Vitoria, de resultados de la última rebelión carlista.

Anteayer fué absuelto por el consejo de Vitoria e palano Matías Galarreta, encausado a consecuencia del último movimiento carlista. Aun no ha sido aprobada la sentencia por el capitán general.

Ayer llegó a Madrid la estafeta de Francia.

Un albañil como de unos 40 años que estaba trabajando en la casa núm. 39 de la calle del Caballero de Gracia, al ir ayer tarde a las dos a recoger unas herramientas que tenía en un tejado, se cayó desde éste al patio, quedando muerto en el acto.

En la madrugada de ayer fueron presos dos individuos en la carretera de Francia por hallarlos riñendo. Uno de estos que se encontraba herido, fué auxiliado en la casa de socorro del segundo distrito.

Por los guardias municipales fué hallado anteayer en el portal de la casa núm. 1 de la calle del Sacramento el cadáver de un niño recién nacido.

Anteayer a las ocho fué detenido un sujeto que robó en el teatro de Novedades.

El drama *La muerte civil*, que está poniéndose en escena en el favorecido teatro de Lope de Rueda, proporciona cada noche mayores entradas a la empresa. El Sr. Vico en esta obra demuestra ser un artista de primer orden, y el público recompensa justamente su trabajo con nutridos aplausos.

En la noche del domingo se volvió a presentar en escena en la representación de *La Bella Elena*, la simpática señora Rivas, siendo como siempre, justamente aplaudida.

En el teatro Español se está ensayando, para poner en escena a la mayor brevedad, un drama nuevo en tres actos, original de uno de nuestros primeros autores, titulado *Perdonar nos manda Dios*, del cual tenemos noticias muy halagueras.

Londres 18.—Consolidados ingleses a 92 1/4. El 3 francés a 53. Exterior español del 67, 30 3/8. Idem del 69, 30 1/8.

Ha sido destinado a la plaza de director del parque de esta capital, el coronel de artillería D. Arsenio Pombo y Borge, por fallecimiento del que la desempeñaba, D. Félix Hurtado.

El Sr. Bañón (D. Francisco), electo diputado por la circunscripción de Castellón, ha presentado su acta en la secretaría de las Cortes.

Se ha concedido el pase en sus empleos al ejército de Filipinas, a los tenientes coroneles D. Vicente Alvarez y D. Horacio de Sava.

Ha sido nombrado ayudante de campo del capitán general de Cataluña el capitán de cazadores de Mérida D. Vicente Gudal.

El regimiento de infantería del Rey que se hallaba en el cuartel de Santa Isabel, se ha trasladado al de la Montaña.

A causa de las lluvias han ocurrido algunos hundimientos en varias calles de esta corte.

El 19 al medio día quedaban en Barcelona 449 enfermos, 300 enfermedades comunes y 149 de fiebre.

El brigadier Sr. Ortiz de Zárate, que se hallaba de cuartel en Madrid, ha sido autorizado para trasladar su residencia a las Provincias Vascongadas en igual situación.

Ya han sido examinados y aprobados 17 de los 86 oficiales de aduanas que han solicitado sujeta a artículo 2.º adicional del reglamento del personal del ramo. El tribunal que preside estos exámenes se compone de los Sres. D. Pablo de Santiago y Perminon, presidente; y vocales los Sres. D. Eduardo Maury, don Julio de Santiago, D. Mariano Arce y D. Manuel Panzerbo.

Ayer tarde a la una salió de Madrid, por el ferrocarril, para Cartagena, el segundo batallón del regimiento de infantería del Infante.

El batallón cazadores de Barcelona que se halla en Leganés llegará a Madrid de hoy a mañana, y se alojará en el cuartel de Santa Isabel.

Han sido indultados de la pena de muerte a que han sido sentenciados por consecuencia de la última insurrección carlista, al comandante retirado D. Esteban Arregui, teniente de estados mayores de plazas D. Manuel Vazquez Apolinari, y a Fidel Domenech Elorz, Pedro Cifuentes Pareja y Andrés Martín Moral.

El ministerio de Estado publica en la *Gaceta* de ayer en la sección de anuncios oficiales, la ley de aduanas de la república Argentina, la cual es idéntica a la que está en vigor actualmente, salvo algunas variaciones en la redacción, conservándose los derechos adicionales de cinco por ciento a la importación y dos por ciento a la exportación establecidos hace años por una ley especial, y la tarifa de avalúos que segun el artículo 4.º del capítulo 3.º debe regir sin alteración durante un año.

El día 12 de Diciembre próximo, a las doce de la mañana, tendrá efecto en la sala de juntas de la dirección general de la Deuda pública el sorteo para la amortización de 350 acciones de carreteras de 2.000 reales, de las que por valor de 32.675.000 rs. se emittieron en virtud de la autorización concedida en la ley de 25 de Julio de 1855.

En cumplimiento de lo que previene la ley de 22 de Mayo de 1859, tendrá efecto el día 14 del próximo mes de Diciembre, a las once de la mañana, en la sala de juntas de la dirección de la Deuda, el sorteo para la amortización de obligaciones generales por ferrocarriles de 2.000 y 20.000 rs. que corresponde hacer en el presente año.

El 17 del mismo mes en igual hora y sitio se verificará el sorteo para la amortización de 360 obligaciones especiales del ferrocarril de Alar a Santander de las que existen en circulación.

Ha tenido lugar en la Casa de Campo un lance desagradable entre un coronel de un regimiento de caballería y un capitán que era del mismo cuerpo, de cuyas resultas ha sido gravemente herido el primero.

Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto, a propuesta de la dirección general de Rentas, que para armonizar el art. 62 de las ordenanzas vigentes de aduana de Algeciras por el apéndice primero de las mismas ordenanzas, se sustituya el último período con otro redactado en esta forma:

«Y para el adeudo por medio de recibos talonarios de todos los efectos que conduzcan consigo los pasajeros, y cuyos derechos no exceden de 250 pesetas, con la formalidad prevista en el párrafo primero del art. 62, último del 51 y primero del 73 de las ordenanzas.»

En la noche del sábado falleció, después de una larga y penosa enfermedad, el Sr. D. Pedro Lucas Asensio, obispo de Jaca. Su muerte ha sido muy sentida por los fieles de su diócesis y por cuantos, como nosotros, conocían su ilustración y bondadoso carácter.

El domingo tuvo lugar en el Ateneo de Señoras la sesión de apertura, que a pesar de lo lluvioso del día estuvo muy concurrida y brillante. Pronunció un elocuente discurso inaugural el eminente orador sagrado Sr. Anglada, después de haber leído la Memoria del pasado curso la secretaria señorita Anguiz. Amenizó el acto con algunas piezas de piano la señorita Miguel Perillo, que fué muy aplaudida. En la comisión de presidencia vimos al alcalde popular señor Salvadora, al Sr. Galdó, a varias señoras muy distinguidas y a notables oradores publicistas.

Por el ministerio de Fomento ha sido admitida la dimisión que del cargo de rector de la Universidad de Madrid había presentado D. Fernando de Castro, y se ha nombrado en su reemplazo a D. Lázaro Bardon, catedrático de la facultad de filosofía y letras de la misma Universidad.

La comisión nombrada por decreto de 2 de Octubre último para proponer en terna las personas que han de servir las cátedras creadas por el ministerio de Ultramar en la Universidad de esta capital, previene, por medio de la Gaceta de ayer, a los señores aspirantes a la segunda de las mismas, a quienes por anuncio de 12 del corriente convocó para el 21 en la rectoría de dicha Universidad con objeto de tomar puntos, presentar el sorteo y recibir las instrucciones, que dicho acto ha sido aplazado, y que se avisará oportunamente el día en que haya de verificarse.

El excelentísimo señor presidente de la Audiencia de Madrid, con fecha 15 del actual, ha nombrado para desempeñar los cargos de jueces municipales de Madrid a los señores siguientes:

Del distrito de la Audiencia D. José María Sanz.
Del de Buenavista D. Luis Gómez Acebo.
Del de Centro D. Vicente Martín Cereceda.
Del del Congreso D. Vicente Nuñez de Velasco.
Del del Hospital D. Gregorio Martínez Serrano.
Del del Hospital D. Juan de Dios de Irujo.
Del de la Inclusa D. Félix Prat y Larrañe.
Del de la Latina D. José María Garjón y Iglesias.
Del de Palacio D. Julián Morales y Gutiérrez.
Del de la Universidad D. Joaquín Dole y Muñoz.

He aquí el sumario de las materias y grabados que contiene el número 26 de la Ilustración española y americana, Museo universal.

Testa.—Crónica, por Julio Nombela.—Peregrino é historiador, por D. Antonio Trueba.—Los duques de Aosta.—La catedral de Strasburgo.—Paris.—Campamento en los alrededores de Barcelona.—Un observatorio militar.—La celda del Tasso en San Onofre, recuerdos de viaje, por D. Manuel del Palacio.—Una expedición a las ruinas de Bobastro, por D. Francisco Javier Simonet.—Album poético: A... por D. R. Moly de Baños.—El brigadier general D. Manuel Oribel, fundador del partido blanco de Montevideo, por el Dr. Lopez de la Vega.—La fe del amor novela por D. Manuel Fernandez Gonzalez.—Mecénico: Alambi que Savalle.—Aljerez.

Grabados.—SS. AA. RR. los duques de Aosta.—Interior de la catedral de Strasburgo.—Rajol de la catedral de Strasburgo.—Paris a vista de pájaro, desde la torre de San Gervasio.—Campamento en las afueras de Barcelona, con motivo del 11 de febrero.—Observatorio militar improvisado en la plaza de Courbevoie sobre el pedestal de una columna.—La fe del amor: Una vez en el cuarto, la registraron.—Los aficionados a caza, caricaturas.—Alambique Savalle.

SECCION DE PROVINCIAS:

He aquí en qué términos se expresa un colega de Sevilla acerca de la acogida que tuvo en aquella capital la votación del Congreso por la que fué electo rey de España el duque de Aosta:

«La noticia de la elección de rey ha sido recibida ayer en Sevilla por el público con la frialdad e indiferencia mas perfecta. En cambio la alcaldía, oigase bien, la alcaldía fijó en los sitios públicos una abolladura anhelante que las Cortes soberanas habían tenido a bien nombrar al duque de Aosta para que ocupara el trono de San Fernando, y que ella estaba resuelta a festejar tan fausto acontecimiento poniendo luces en las Casas Consistoriales. La alcaldía podrá poner todas las luces que quiera; pero nosotros también podemos recordar que el ayuntamiento actual no representa el pueblo de Sevilla, y que la alcaldía se ha dado en decir también, que no representa al ayuntamiento; de modo que la alcaldía puede obrar por su propia cuenta, como mejor le plazca.»

Con fecha de ayer dicen de Valladolid:

El aspecto que ayer tenía nuestra población era bastante triste, a pesar de haber corrido las músicas sus calles, y por la tarde haberse situado una en el Campo y otra en la Plaza Mayor; el público emostó su disgusto, no concurriendo a los sitios donde estaban situadas. Con esto demostró bastante sus simpatías al nuevo orden de cosas.

Hemos sabido que han sido llamados varios estudiantes al despacho del señor gobernador con motivo de la semi-manifestación contra el duque de Aosta, no sabiendo qué juzgar de esta citación, porque si a estos señores se les quiere castigar, creemos que la misma medida deberá tomarse con todo el cuerpo escolar.

De El Noticiero de Bilbao del viernes tomamos lo siguiente:

«Ayer formó en el Campo de Volantín, en traje de gala, el batallón cazadores de Mendigorría, dirigiéndoles el gobernador militar, Sr. Saizar, algunas palabras alusivas a la última votación de las Cortes. Después se dieron los vivas de ordenanza, a los cuales contestó un pañano con una muerca que alarmó algo a la concurrencia, y en seguida desfilaron los soldados en dirección al cuartel donde se repartió 2 rs. por plaza con rancho extraordinario.

El 17 por la mañana, dice el Diario de Avisos de Za-

ragosa, al reunirse los jóvenes escolares en la plaza de la Magdalena, frente a la Universidad, uno de ellos sacó un periódico y empezó a leer unos versos, nada conformes con la elección que tuvo lugar en el día anterior por los representantes de la nación en el palacio del Congreso.

El no gozar de muchas simpatías el tal candidato entre los estudiantes de aquella universidad, fué motivo para que algunos exaltados prorumpieran algunos gritos dando muestras de reprobación.

Advertido el inspector de policía, se presentó en este lugar con algunos individuos del cuerpo, escoltándole a que se retiraran, lo cual no pudo conseguir hasta que bajó el M. I. señor rector, y haciéndoles presente la inoportunidad de aquella manifestación, consiguió que estos en número de unos residentes abandonaran la plaza, dirigiéndose por la calle Mayor, Manifestación y Mercado.

Apercibidas las autoridades, doblaron sus esfuerzos por que se retiraran, lo cual consiguieron, no sin llevarse a uno de los mas caracterizados al gobierno civil.

Dicen de Figueras que la noche del 14 se descubrió una mina que estaban abriendo los presos que, procedentes de Barcelona se hallan internamente en la fortaleza de dicha villa, a causa de la situación sanitaria. Los individuos de la junta de cárceles, don Federico Zulueta y D. José de Batés, el brigadier gobernador de aquella plaza Sr. Salcedo, y señor coronel del regimiento de Sevilla, bajaron con la fuerza necesaria a la cuneta donde están los presos, y la pesquisca que hicieron dió por resultado el descubrimiento de un pozo de unos tres metros de profundidad y de una mina a continuación del mismo, que tendría otros tantos. Esta galería parece que pasaba por debajo de los muros y con dirección al foso Se encontraron azadones, palos, picos, cacerías, candiles y algunos otros útiles.

Segun leemos en el Diario de Barcelona, el miércoles estuvo visitando el capitán general del Principado seguido de su estado mayor, varios campamentos militares.

No lo extrañamos, el 16 fué día de revistas de tropas.

Dice El Independiente de Barcelona:

«Ayer en los barrios del Padró tuvo lugar una escena joco-séria que hubiera podido tener fatales resultados, pero que por fortuna no hubo ulteriores consecuencias. Un italiano perfectamente macarroni, con un orgullo al hombre, tuvo la debilidad de ir a dar con su instrumento un concierto a los vecinos del barrio. Las mujeres hubieron de echar algunas pullas maledicidas contra el futuro monarca, y el organello, que por lo visto espera calzarse con algún gobierno civil, tuvo la impremeditación de contestar en lenguaje macarroni, que el duque de Aosta nos honraba aceptando el trono de San Fernando. En mala hora hubo de dar semejante contestación, pues agrupándose unas cuantas feministas con ademán resuelto y actitud hostil, le regalaron el mas espantoso mantenimiento que hayan visto jamás los videntes. Personas que presenciaron el acto, nos dicen que lo que sufrió Sancho Panza en la cabaña de los cerdos, no es un juego de niños en comparación del que afortunadamente macarroni del organello, el cual se levantó del modo que le fué posible y entre la algarazara de los niños y las risotadas de los mayores, se escurreó, regularmente dispuesto a dejar la comisión de defender al nuevo rey, a los prohombres de la Crónica de Cataluña, que como buenos patriotas no inspirarán desconfianza a los españoles. Por lo demás desearíamos que estas escenas no se repitieran, pero que eso indicaría que el candidato italiano no tiene simpatías en España.

También se nos dice que algunos muchachos han sacado a relucir las trompas, cuernos, equisones y demás zarandajas que emplean algunos días antes de la festividad de los Reyes, tal vez porque creen hallar cierta relación en que todos vengan de Oriente. Si es esta la causa debemos hacer público que no existe relación alguna entre aquellos y este, pues mientras los primeros iban cargados de oro, incienso y mirra y guiados por una estrella, el segundo vendrá con la princesa Cisterna por carga y tal vez estrellado.

Leemos en la Correspondencia vascongada del viernes:

«Anteayer se dieron dos reales por plaza a la tropa de la guarnición de Bilbao, y ayer también algún extraordinario.»

Han regresado a sus casas los habitantes del barrio de Pescadores de Valencia que fueron trasladados a Porta Cosli, cuyo número escede de 500.

El sábado se abrió en Valencia el pago de una mensualidad a las clases pasivas, que recibirán los interesados en calderilla por no haber otra clase de moneda en aquella tesorería.

Cartas de Tabernas de Vallfogna (Valencia) dicen que por aquel término vaga una cuadrilla de ladrones compuesta de 16 hombres.

En la mañana del día 18 se promovió un alboroto en la casa de la villa contra los cobradores del impuesto municipal, los cuales tuvieron que retirarse precipitadamente. La causa que produjo este nuevo escándalo, fué que los contribuyentes se negaban a pagar los recargos, que parece ascendían a un 57 por 100.

Dice el Diario de Barcelona:

«Se nos ha dicho que no se cantaría el Te-Deum sin que antes precediera autorización del gobierno. Creemos que esto es una equivocación. En 1865 se cantó el Te-Deum sin previo permiso de Madrid, cuando lo creyeron conveniente las autoridades de esta capital, segun se deduce del anuncio que se publicó; y entonces no habíamos conquistado la descentralización.»

Pero entonces no habíamos conquistado tampoco la España libre y con honra de la actualidad.

El 17 llegó a Palma de Mallorca el capitán general de las Baleares, y dentro de breves días eran esperadas en la misma ciudad las tropas de la guarnición.

Del 1.º al 11 de Diciembre próximo tendrán lugar en Valencia los exámenes de fin del pasado curso y los ejercicios de grados, como también las matrículas para el curso corriente que se suspendieron por el estado sanitario de aquella población. La universidad abrirá sus puertas el 15.

Leemos en un periódico de Santander del jueves:

«Dícese que se dice que ayer pasaron doce concejales un telegrama al gobierno que empezaba: «Hoy que es un día de luto para España...»

No es esto lo grande, sino que dos concejales, entre ellos el alcalde, firmaron el dicho telegrama, siendo así que referidos dos señores son o han sido progresistas, pero progresistas de la izquierda. Ha producido tal escándalo la independencia de estos señores en el Concilio provincial, que hay fundados temores de que sean escomulgados.

Estamos en unos tiempos que al que no siga al arriero se tiene por cualquiera cosa.

El mismo diario añade:

Anoche no han llegado a nuestras manos El Comate, La Igualdad, El Pueblo ni El Eco de España.

«Habrá llegado hasta aquí los secuestradores? [Rara coincidencia!] Los cuatro periódicos estraviados son opuestos a la candidatura votada en el Congreso en el mismo día en que dejaron de recibirse en Santander.

Hay casualidades...

Leemos en La Paz, periódico de instrucción pública de Tarragona:

«Entre las infinitas plagas que han mortificado y mortifican de continuo a los maestros de primera enseñanza, debe contarse una que por su carácter y tendencias está llamada a causar males sin cuento a la tan digna como obligada clase de magisterio: esta plaga es la contribución para recargos municipales y provinciales. Maestro hay que tiene 250 rs. anuales y le han señalado 600 de contribución. ¿Se quiere mayor escándalo?

Con fecha 18 escriben de Carlet (Valencia):

«En todo este contorno no se puede salir de casa, es decir, si se sabe que llevan dinero: seguramente la lobada de ratones aquí es grande y tiene ramificación en los pueblos limítrofes, y pues apenas pasa día que no suceda algún robo o aquí den estorsiones, y lo peor es que solo voce se señala a los autores, pero sin duda tienen muy buena organización y mucha habilidad para zafarse a la persecución. A los muchos que le tengo comunicados hay que agregar otro bastante escandaloso.

Un pobre hombre que vendió unas reses en esta, fué citado a juicio no sé por qué causa, y claro está, todo el mundo supo al marcharse que llevaba dinero, le salieron en un punto denominado el Realench, y a mas de quitarle el dinero le dejaron por muerto con dos hachazos que le dieron en la cabeza. Esto naturalmente ha de suceder, pues en todos los garitos se está jugando a toda hora, sin que nadie los eche, y los que juegan son gente que nada tiene ni trabaja: calcule V. en perdiendo que han de hacer. Con muy poco trabajo me parece se lograría desbaratarlos, porque no mas que la noche del domingo el celoso juez de este partido recorrió algunos puntos sospechosos con motivo de un tiro que dispararon; paró el juego algunos días, pero al ver calma, vuelven otra vez al vicio.

A pesar de las noches oscuras y del miedo a los ratones, los faroles no se encienden ninguna noche: el puente de Masaleit ni se ha hecho ni lleva trazas de que lo hagan; el médico titular ó de pobres ha desaparecido sin dejar ningún encargado, y se dice que con intención de no volver; quiere decir que la administración en esta no es de lo mas envidiable que digamos.

SECCION EXTRANJERA.

El telégrafo no nos comunicó ayer ninguna noticia nueva respecto a movimientos de los ejércitos beligerantes: franceses y prusianos se concentran en las orillas de la Loire, y es probable que en lo que queda de mes se den en las cercanías de Orleans sangrientos combates: si el general Aureles de Paladine es derrotado, toda esperanza de socorro para París quedará desvanecida, y mucho tememos que así suceda, pues ya los alemanes al mando del duque de Meklenburgo han tomado una vigorosa ofensiva, apoderándose de Dreux y rechazando a los franceses en toda la línea.

De París no se tiene ninguna noticia, y este silencio nos prueba que no se ha verificado la salida que hace días viene anunciándose y que alguno de nuestros colegas ha dado ya por realizada.

Los enfantes perdus de Garibaldi, como llaman a los voluntarios de este en Francia, no dejan de hacer de las suyas. He aquí los pormenores que da una carta de Lyon:

«Vivas y numerosas vienen siendo las quejas que se formulan entre los garibaldinos. Son unos aventureros en vez de soldados. Ayer, en un restaurant de Lyon, los italianos garibaldinos mataron a navajazos a un sargento de la guardia nacional, que los censuró porque no pagaban la comida. Algunas horas antes se había tenido que fusilar, en el campamento de Sathnay, a otro garibaldino; pero este era francés.

Los garibaldinos han saqueado lo que quedaba por saquear en los conventos de los Carmelitas y de los Maristas, y se teme que intenten algo por el estilo en el célebre santuario de Nuestra Señora de Fourviere. Aquí sería Troya, pues los lyoneses tienen una veneración especialísima.

En Autun, Garibaldi ha cometido todos los excesos posibles. Ha invadido durante la noche el seminario menor; ha sacado de sus camas a 300 alumnos para colocar en ellas a sus soldados; ha obligado a enviar a sus casas a los jóvenes, ha hecho desocupar también el seminario mayor; ha ocupado las parroquias, los conventos, y ha hecho guisar el rancho en las iglesias, en donde sus soldados han encendido el fuego con las sillas y los bancos que han encontrado a mano.

El obispo ha ido a Tours a pedir justicia y ha expulsado de esos aventureros. Anteayer una persona conocida más que iba a Orleans, vió a unos garibaldinos que se llevaban quince ó veinte personas, entre ellas un sacerdote, para fusilarlos. Y esos hombres ¡todavía no han muerto a un prusiano! He aquí el estado que hemos quedado reducidos; he aquí nuestros salvadores. Los hombres de Tours son impotentes ó cómplices. En cuanto a nuestro prefecto, ¿que podemos esperar de un escapado de un seminario? Sabido es que no hay peor cucha que la del mismo palo.

Acabo de saber que el general Michel, nombrado para el mando del ejército del Este en reemplazo del general Cambrils, ha presentado su dimisión, no queriendo alternar con Garibaldi, y también por la poca confianza que le inspiraban los guardias móviles.

Las potencias, segun dicen de Viena, no tratan de dirigir una nota colectiva al gobierno ruso, pero Austria ha enviado un despacho a San Petersburgo en idénticos términos que el de lord Granville.

La Puerta dará una enérgica contestación. El 16 era esperado en Constantinopla el general Ignatieff.

De Colonia escriben al Diario de Lieja que Rusia trata de proponer una conferencia, que se celebre en Bruselas, con objeto de deliberar sobre una revisión del art. 14 del tratado de París, y que Austria ó Italia se cree estén en favor de esta idea.

El Times publica un notable artículo, con ocasión de la circular que ha pasado el príncipe Gortschakoff a las grandes potencias sobre el tratado de 1856.

Reemplaza por dar una ojeada retrospectiva, precisando la situación de cada potencia y la general de Europa antes de la guerra de Crimea haciendo una especie de resumen de los elementos que en aquella ocasión se pusieron enfrente de Rusia, y como queriendo recordar a todas las naciones de Occidente que

entonces apoyaron mas ó menos directamente a Inglaterra, Francia y Turquía; que hoy son sus intereses los mismos que en aquella época; dirigiendo a la España de hoy, y como de pasada, la siguiente indirecta: «El gobierno español declaró sus simpatías por las naciones occidentales, y si hubiese continuado la guerra, es probable que de la Península hubiesen venido tropas a combatir al lado de los ejércitos aliados.»

Observa, sin embargo, que en medio de la opinión general que en Europa dominaba contra Rusia, «la corte prusiana con su aristocracia oficial y militar, no ocultaba sus simpatías por la causa de Rusia y su animadversión hacia los aliados; si bien reconoce que la causa principal de esta predisposición debe encontrarse en el odio tradicional que los prusianos han abrigado contra Francia desde los tiempos de Jena, sostenido y desarrollado luego por las pretensiones de los franceses con respecto a las fronteras del Rhin.

Rusia debía guardar mas animosidad contra Francia que contra las demás potencias signatarias, por que ella dirigió la guerra y sus tropas alcanzaron las victorias mas importantes; porque a París se hizo ir a los representantes rusos, a que recibieran las condiciones de paz que a su nación se imponían; porque ella, en fin, ha sido la mas celosa guardadora de la observancia y cumplimiento de las estipulaciones de 1856.

El paso dado por el gobierno ruso lo esperaba The Times desde que en la guerra actual empezó a declararse la suerte de las batallas en contra de Francia, pues que destruida la alianza occidental, sumido en la humillación y aniquilado el poder imperial ninguno ocasiona mejor podía presentarse al coloso del Norte para tratar de tomar una revancha acoviada in mente hace catorce años, hoy que además surge una potencia militar mucho mas poderosa que Francia lo ha sido, y que en 1854 estaba al lado de Rusia. El czar pide la modificación del tratado de París en ocasión en que esta ciudad se halla reducida al último estrecho, y si cuenta con el asentimiento de los vencedores de Sedan y Metz, cree que los demás Estados europeos no podrán oponer gran resistencia.

«Creemos que en esto se equivoca Rusia, dice, entrando ya en materia, el diario de la City. Hasta que no tengamos mas amplias noticias respecto a lo que pide, no podemos hacer mas que censurar la forma de su circular y su escaseamiento importuna aporcion. Pero no debe olvidarse que las estipulaciones del tratado quedaron establecidas de la manera mas solemne por las grandes potencias, inclusa Prusia; que acordaron solamente aquello que en la opinión universal era necesario para la paz europea, y que era todo lo favorable que Rusia podía tener derecho a esperar. No podemos creer que Inglaterra consienta en que se anulen esas estipulaciones, cediendo a una exigencia fundada tan solo en la actual impotencia de Francia; tampoco nos atreveremos a decir hasta qué punto puedan ser modificadas. Bran y son las mas importantes: que Rusia abandone sus pretensiones a ejercer un protectorado esclusivo sobre Principados Danubianos, y que cediese a estos las bocas del Danubio.

Completémosle, y no podemos suponer que hoy Rusia se atreva a esperar que Europa vuelva a colocarse en la situación en que se encontraba en 1853. ¿Puede, por otra parte, pretender el czar la reconstrucción de las fortalezas de Sebastopol y el guarnecer su puerto con buques de coraza? Semejante exigencia valdría tanto como resucitar los proyectos sobre Turquía, que Europa desbarató en la guerra de Crimea, y a los cuales Rusia renunció solemnemente al comprometerse con las demás potencias europeas a mantener la integridad del imperio otomano. Pero respecto a este y otros puntos debemos esperar noticias: si Rusia presenta la revisión del tratado de una manera amistosa, Europa estará dispuesta a oírle.

Con respecto a las futuras relaciones entre Rusia y el resto de Europa reconocemos que hay muchos temores, si bien no podemos creer que tengan ningún fundamento. Existe cierta amistad entre las Cortes de Prusia y Rusia, y las simpatías del czar se han demostrado por las muestras de deferencia que ha dado a los príncipes alemanes durante el curso de la guerra. Pero entre Prusia y Rusia, no solo no puede existir verdadera unión, sino que aquella es la que mas tiene que temer del engrandecimiento del poder ruso, al que hoy debe considerarse bajo el mismo punto de vista que las demás naciones, aniquilado como está su tradicional enemigo de allende el Rhin.

Es más, la Nueva Alemania debe abrigar en el fondo ideas hostiles a las pretensiones de Rusia, y el panslavismo, cuyas avanzadas se asientan en el corazón de Prusia, ha de recibir un golpe contundente con los sucesos actuales.

Las provincias alemanas de Rusia acudirán fácilmente a ayudar los intereses de Prusia, y a estas consideraciones debemos añadir el notable fenómeno de que la prensa rusa independiente se presenta en abierta hostilidad a Prusia. Los rusos han adivinado en esta nación una potencia que puede contenerlos con mas fuerza aun que Francia lo ha hecho hasta ahora.

Los intereses alemanes, sin embargo, no están de acuerdo con una política que pueda dar a Rusia completa libertad en el Danubio y en el mar negro. El Danubio puede decirse que es en realidad un río de Alemania, y actualmente su embarcadero pertenece a un pequeño Estado que es enteramente alemán. Lo mismo puede decirse, hasta cierto punto, de todo el Sudeste de Europa, donde se extienden los intereses comerciales y de toda especie de Alemania. Por todas estas razones, abrigamos la convicción de que la política de la Confederación Alemana no ha de favorecer el engrandecimiento de Rusia, ni las potencias occidentales paralizaron en la guerra de 1854.

He aquí las principales bases del tratado de París de 1856, cuya revisión pide ahora el czar de Rusia:

«Rusia se comprometió a restituir al sultán todo el territorio que había conquistado.

Todas las potencias cristianas que intervinieron en el tratado se comprometieron a respetar la independencia y la integridad territorial del imperio otomano, y garantizaban en común la estricta observación de este compromiso.

Si sobreviniese entre la Puerta y algunos de las partes contratantes un disentimiento que amenazase el mantenimiento de la paz, las potencias en desacuerdo deben, antes de acudir a las armas, poner a los otros firmantes del tratado en condiciones de hacer frente a esta eventualidad por su mediación.

El art. 2.º estipula que el mar Negro queda neutralizado, y sus aguas y sus puertos abiertos a la marina mercante de todas las naciones, son prohibidas a perpetuidad a los buques de guerra, sean estos de las potencias ribereñas, sean de cualquiera potencia.

Por el art. 13, el emperador de Rusia y el sultán se comprometieron a no conservar en el litoral del mar Negro ningún arsenal marítimo. Pueden si conservar algunos buques ligeros para el servicio de las costas.

Las estipulaciones relativas a la libre navegación del Danubio, y a los Principados Danubianos, no causan en este momento dificultades. Los navios de guerra, autorizados por el convenio que acabamos de indicar, no pueden pasar de una parte y de otra de seis vapores de una cabida que no exceda de 800 to-

neladas, y cuatro buques de a 200 toneladas a lo mas.

Esta prohibición a Rusia de que tenga marina militar en el mar Negro, y que conserve establecimientos marítimos en aquellas costas, esta igualdad entre Rusia y Turquía hirieron profundamente el orgullo del czar, que pudo aceptar aquellas condiciones a consecuencia de una guerra larga y costosa, que le había ocasionado grandes pérdidas y había agotado su hacienda, pero no era difícil prever que aprovecharía la primera ocasión favorable para sustraerse a aquellas obligaciones.

La prensa inglesa aplaude la firmeza demostrada por Lord Granville en su contestación a la nota del príncipe Gortschakoff.

El Times cree además que Rusia no hallará un aliado en Berlín; y añade, que Inglaterra no tiene mas que una respuesta que dar, y es protestar contra la manera insolente con que ha sido denunciado el tratado. «No sería de admirar prosiguió El Times, que Rusia tuviese contra si a toda Europa.

El Morning-Post no es de la opinión de El Times acerca de la actitud probable en esta cuestión de la Prusia, antes sospecha que esta y Rusia se hubiesen entendido antes de la guerra. La cuestión de Oriente le hace volver los ojos hacia la Francia, lamentar la pérdida de un aliado tan poderoso y excitar a las potencias neutrales a prestar auxilio a aquella nación para que pueda firmar una paz que deje intacto su territorio.

La Pall Mall Gazette dice que Inglaterra debería preguntar sencillamente a Prusia si está dispuesta a defender el tratado de 1856 y a intimar a Rusia que retire la nota del príncipe Gortschakoff. El Standard anuncia además que la nota rusa ha sido presentada a Turquía, y que esta se halla dispuesta a oponer una gran resistencia, habiendo ya comenzado los preparativos de guerra.

En la Cámara de diputados de Pesh, uno de los representantes ha presentado una interpelación con objeto de averiguar si el gobierno conoce la declaración de lord Granville, en la que se dice que ninguna potencia haréstando dispuesta a apoyar la intervención de Inglaterra a favor de la paz; si está pronto a concurrir al restablecimiento de la última por la senda trazada por lord Granville; si es cierta la denuncia del tratado de 1856, y qué actitud va a tomar el gobierno en este caso, y si espera que todas las potencias co-signatarias del tratado de París convendrán en una actitud común.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del domingo y de ayer no publica disposición alguna de interés general.

GACETILLAS.

Recomendamos a nuestros lectores los siguientes cantares que entresacamos de los que publica un colega:

A los profesores van silbando los estudiantes; los que ayer sembraron vientos, recojen hoy tempestades.

Al rey le espera el gobierno, al ministro le espera el hambre, a los pavos la cuchilla al perlo lista la cárcel.

Dicen que el rey es muy guapo, que se dejará querer, que tiene algunos caprichos... ¿Y a mí qué me cuenta usted?

A todos los candidatos los defendió El Imparcial. ¡Dios mío, cuánto talento y cuánta imparcialidad!

Ha dicho el rey en Florencia que nos tiene simpatía; ¡Y nos lo cuenta a nosotros...! ¿que se le cuente a su tia. ¡crabababab!

Hijo, si vienes a España, anda con mucho cuidado que donde menos se piensa le arrian a Dios un palo.

Cuando vengas meteremos el sombrero hasta la nuca, porque si hay viento, no pienses que el público te saluda.

En Francia dicen Mon Dieu, en Italia Jaso cielo, y aquí decimos (si vienes, ya verás tu lo que es bueno).

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—Santa Cecilia, virgen y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de Niñas de Leganes.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion 17.º de abono.—Turno 2.º impar.—A las ocho y media de la noche.—El Barbero de Sevilla.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 53 de abono.—Turno 1.º par.—El centro de gravedad.—Baile.—Una idea feliz.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 67 de abono.—Turno 1.º.—La pastora del Roncal.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 78 de abono.—3.ª serie.—Turno 3.º par.—La bella Elena.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—La muerte civil.—Los palos deseados.

NOVEDADES.—A las siete y media de la noche.—La vaquera de la Pinjosa.—Baile.—Por dejar de ser doncella.

La temperatura máxima de anteayer fué de 7º, y la mínima de 4º.

MADRID: 1870.

IMPRESA DEL INDICADOR DE LOS CAMBIOS Y DE LAS COTIZACIONES DE LOS VALORES EN EL MERCADO DE MADRID. Calle de la Gaceta, 36, bajo.